

# HORA SANTA DE REPARACIÓN



En reparación al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, especialmente por los pecados de los sacerdotes.



P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

- Adoración al Santísimo.
- Santo Rosario meditado desde el Corazón de Jesús para sus sacerdotes.
- Meditación de los Siete Dolores de María.
- Santo Rosario meditado desde el Corazón de María.
- Via Crucis acompañando a la Madre.

*La Compañía de María*   
Madre de los Sacerdotes

# ORACIONES PARA LA HORA SANTA

Para pedir por el Papa Francisco, y en reparación especialmente por los pecados de los sacerdotes



\*\*\*

## INTRODUCCIÓN

### ORACIÓN PARA PEDIR POR EL PAPA

### ORACIÓN DE REPARACIÓN POR LOS PECADOS DE LOS SACERDOTES

### ORACIÓN DE ALABANZA

### ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

- ADORACIÓN GUIADA
- YO SOY EL PAN DE LA VIDA
- ORACIÓN DE REPARACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.
- TE ADORO CON DEVOCIÓN
- ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO
- REPARACIÓN
- JESÚS, TE AMO
- LÁGRIMAS DE AMOR
- ALABANZAS DE DESAGRAVIO

### PARA PEDIR VOCACIONES SACERDOTALES

- ORACIÓN A SAN JOSÉ POR LAS VOCACIONES

### PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES

- ORACIÓN POR LOS SACERDOTES A JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE
- DALES FUERZA

- **ORACIÓN A MARÍA POR LOS SACERDOTES**
- **ORACIÓN PARA PEDIR A SAN JOSÉ POR EL TRABAJO DE LOS SACERDOTES**
- **ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL POR SUS HIJOS SACERDOTES**

### **SIETE ESPADAS DE DOLOR**

### **SANTO ROSARIO MEDITADO DESDE EL CORAZÓN DE JESÚS PARA SUS SACERDOTES**

### **SANTO ROSARIO MEDITADO DESDE EL CORAZÓN DE LA MADRE**

### **VIA CRUCIS – ACOMPAÑANDO A LA MADRE**

---

## **INTRODUCCIÓN**

En diversos lugares del mundo los obispos han manifestado al Santo Padre Francisco su compromiso de unidad a la Sede de Pedro, con motivo de diversas acusaciones en su contra que se han difundido en los medios de comunicación, derivadas, sobre todo, de los casos de abusos por parte del clero católico.

En un Comunicado de la Conferencia del Episcopado Mexicano se recuerda la sana y santa praxis de orar por el Vicario de Cristo, como lo hizo la Iglesia primitiva cuando Pedro estaba en prisión (cfr. *Hch* 12,5).

Los prelados también hicieron una exhortación a las diócesis y comunidades parroquiales, a realizar **una hora santa** para pedir al Señor Jesús que fortalezca y sostenga al Santo Padre en su servicio.

Con este subsidio nos proponemos ofrecer una ayuda a las diversas comunidades para llevar a cabo esa Hora santa, rezando no sólo por la persona del Santo Padre Francisco, sino también en reparación de todos los pecados, especialmente por los del clero, que tanto han dolido al Sagrado Corazón de Jesús y al Corazón Inmaculado de María.

Nos unimos a la recomendación de la Congregación para el Clero, que en el Mensaje con ocasión de la Jornada de Santificación del Clero de 2018, hacía ver que la Iglesia y el mundo necesitan sacerdotes santos, y nos propone contemplar la escena evangélica de la Transfiguración del Señor, escogiendo tres puntos, que ayudarán a los sacerdotes a confirmar su adhesión al Señor y a renovar su vida sacerdotal: **subir a lo alto** (sumergirse cada día en el amor de Dios, especialmente por medio de la oración); **dejarse transformar** (por la gracia de Dios, para que el corazón se vuelva misericordioso, inclusivo y compasivo como el de Cristo), y **ser luz para el mundo** (la vida sacerdotal es, sobre todo, una llamada misionera, que exige el coraje y el entusiasmo de salir de sí mismos para anunciar al mundo entero lo que se ha oído, visto y tocado en la propia experiencia personal).

Le pido a la Santísima Virgen de Guadalupe que interceda para que sea eficaz nuestra oración, y animo a mis hermanos sacerdotes a que la hagan suya, ayudándonos todos fraternalmente.

**P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís**

**21 de septiembre de 2018, fiesta de San Mateo, Apóstol**

---

### **ORACIÓN PARA PEDIR POR EL PAPA FRANCISCO**

**P**adre eterno, por el sacrificio de tu amadísimo Hijo y el dolor del Corazón Inmaculado de María, dignate mirar a este humilde sacerdote, que por amor se entrega en sacrificio para la salvación de tu Santa Iglesia.

Que sus blancas vestiduras lo revistan con tu Espíritu Santo y lo fortalezcan, para cumplir la misión que tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, le ha encomendado.

Que por su silencio sean silenciados los gritos y llantos de tantos y por su palabra sean consolados y guiados a la verdad todos los que lo escuchan.

Que por su cansancio sean redimidas todas las almas que dirigen el rumbo de la humanidad perdida y sean encontradas las almas de tantos que claman tu perdón.

Que por su diaria entrega sea derramada tu misericordia en el agua y la sangre que emana de cada corazón unido al de Cristo, en cada donación de amor de mártires y santos del mundo que con él se donan para cantar tu gloria.

Padre, Dios Padre, por tu Hijo, Dios Hijo y por tu Espíritu, Dios Espíritu Santo, sean escuchadas las plegarias de su santidad el Papa Francisco y tornes a él tu amor y misericordia con tu eterna bondad y benevolencia.

Que tu compasión lo consuele y lo restablezca y tu protección permanezca en él y en su perseverancia en amor y santidad.

Te lo pedimos, ofreciéndote con tu Hijo entregarnos en las manos inmaculadas de María, para unirnos en comunión y oración.

Amén.

---

### **ORACIÓN DE REPARACIÓN POR LOS PECADOS DE LOS SACERDOTES**

**P**adre eterno, por la Sangre Preciosa de tu Hijo, las lágrimas de María Santísima, y la intercesión de san José, recibe mi oración como ofrenda y reparación del daño causado por los pecados de todos los sacerdotes, y que este sacrificio sea para su conversión y la de todo el mundo.

Amén.

(Tomado de *Anhelos*)

---

### **ORACIÓN DE ALABANZA**

**¡**Alabado sea Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar!

Yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

¡Que reine en los cielos y en la tierra el Inmaculado Corazón de Santa María Virgen y Madre de Dios!

¡Alégrate Virgen María! Porque será adorado el cuerpo y la sangre del Hijo que en tu vientre el Espíritu Santo ha engendrado. En los cielos y en la tierra será alabado su nombre, y al pronunciarlo los ángeles del cielo y de la tierra que acompañan a los hombres, harán que toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en todo lugar.

Amén.

---

## **ADORACIÓN AL SANTÍSIMO**

### **ADORACIÓN GUIADA**

**Adoremos a Jesús en la Eucaristía, y pidamos a nuestra Madre que nos enseñe a creer por los que no creen, a adorar por los que no adoran, a esperar por los que no esperan, y a amar por los que no aman.**

**Eso lo hacemos por los que no lo hacen, especialmente los que son sacerdotes, para que ellos reciban la gracia y lo hagan con devoción, y entonces sean ejemplo para los demás y reúnan con Ella al pueblo de Dios.**

**Todos:** Yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por todos los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman (se repite tres veces).

**Madre nuestra, enséñanos a adorar.**

**A Jesús se le adora  
con toda tu mente,  
con toda tu alma,  
con todas tus fuerzas,  
con toda tu voluntad.**

**Actuando con el uso debido de tu libertad,  
con todo tu corazón,  
con todos tus sentidos,  
con tu inteligencia.**

**Con tu poquedad,  
con tu fragilidad,  
con tu debilidad.**

**Con tus ojos,  
con tus oídos,  
con el olfato,  
con el gusto,  
con el tacto,  
con cada latido de tu corazón.**

**Transpirando tu deseo en cada poro de tu piel,  
de hacerte suyo,  
de hacerlo tuyo,  
de consumirlo, para saciar tu hambre y saciar tu sed.**

**Pero, sobre todo, con tu humildad.  
Porque para adorar hay que humillarse,  
reconociéndose nada ante la deidad,  
que está frente a ti,  
y que ha bajado del cielo, como pan vivo,  
para contemplarte a ti: contéplalo tú.  
Para amarte a ti: ámalo tú.  
Para hablarte a ti: háblale tú.  
Para escucharte a ti: escúchalo tú.  
Para concederte todo cuanto le pidas: pídele tú.  
Y para permitir que lo adores, porque en el Hijo glorificas al Padre.**

**El Espíritu Santo es quien te mueve para adorar.  
Invócalo tú, ámalo tú.  
Lléname de Él, abriendo tu corazón a su grandeza, a su moción.  
Y déjate llenar y desbordar de su amor.  
Déjalo actuar en tu corazón.  
Deja que vibre el Espíritu de Dios en tu morada, y recibe el don.  
Él es el dador de vida, el que todo te da y te regala, sin pedirte nada.  
Recíbelo tú.**

**Y adora el Cuerpo y la Sangre de Jesús, Cristo y Dios nuestro, que vive y reina  
por los siglos de los siglos.  
Y está aquí, frente a ti.  
Adóralo con el pensamiento y tu imaginación.  
Ve a su encuentro en el lugar más hermoso al que pueda llegar tu razón.  
Y quédate ahí.**

**Encuétralo en ti.  
Navega mar adentro.  
Rema mar adentro.  
Jesús está aquí.**

**Adóralo diciéndole: “te amo Jesús, te amo y creo en ti. Y por mí, con la ayuda  
del Espíritu Santo, muchos otros creerán en ti, y te amarán y te desearán, con  
toda su mente, con toda su alma, con todas sus fuerzas, con todo su corazón. Y  
vendrán a ti”.**

**Entrégale todo... hasta que no quede nada de ti, en ti.  
Aprende de los ángeles.  
Ellos también están aquí.**

**Descansa tu alma.  
Su yugo es suave y su carga ligera.  
Toma su yugo, haz tuya su carga, toma tu cruz y síguelo.  
Él ha venido para quedarse.  
Él está contigo todos los días de tu vida.**

**Adóralo en tu vida ordinaria.  
En tus quehaceres.  
En tus trabajos.**

**En tu estudio.**

**En cada persona búscalo.  
Y en cada sacerdote adóralo.**

**Cuídalo.**

**Ámalo.**

**Procúralo.**

**Y llévale la misericordia de la Madre del Señor.  
Que está siempre junto a Él, y junto a ti lo adora.  
Acompáñala.**

---

**YO SOY EL PAN DE LA VIDA**

**Yo soy el mismo ayer, hoy y siempre.**

**Yo soy el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.**

**Yo soy el pan vivo bajado del cielo.**

**Yo soy el Hijo de Dios hecho hombre, que ha sido enviado al mundo a morir por la salvación de los hombres.**

**Yo soy el que es, el que era y el que ha de venir.**

**Yo soy el Cristo inmolado, muerto en la cruz, resucitado y vivo, hombre verdadero y Dios verdadero, omnipotente y omnipresente, por quien todo ha sido creado y por quien han sido hechas nuevas todas las cosas.**

**Yo soy el que redime, el que salva, el que santifica.**

**Yo soy el que glorifica al hombre uniéndolo a Dios en filiación divina.**

**Yo soy la Palabra encarnada que da vida.**

**Yo soy la unión del cielo y de la tierra, Señor de todas las potestades y majestades, de todo lo visible y lo invisible, Rey del Universo y de los ejércitos, y mi nombre es la Palabra de Dios.**

**Yo soy presencia viva, don absoluto, gratuidad infinita, ofrenda agradable, abrazo de unión, alimento de vida eterna, bebida de salvación, humanidad y divinidad, omnipotencia y omnipresencia, en la que hago partícipe a los hombres de la gloria de mi Padre mientras estoy sentado a su derecha.**

**Yo soy Eucaristía.**

**Yo soy el pan de la vida.**

**El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed.**

**Yo me entrego en cada Eucaristía para abrazar a cada uno. Pero el abrazo es de dos, en Trinidad compartida.**

**Todo el que viene a mí no lo echaré fuera, sino que lo resucitaré en el último día, porque esa es la voluntad de mi Padre.**

**El que no cree en mí no me abraza. Y aunque me coma no viene a mí. Y yo vivo en él, pero él no vive en mí, porque no ha creído y no me ha querido, y no hace mi voluntad.**

**Algunos no me creen, y aun así comen de mi pan y beben de mi cáliz indignamente. Y por sus malas intenciones comen y beben su propia condena. Porque aun estos que no creen y no se salvan, el pan que comen es mi Cuerpo y el vino que beben es mi Sangre.**

**Yo los amo, y por eso yo los corrijo, para que no sean condenados.**

(Tomado de *Alabanzas*)

---

## **ORACIÓN DE REPARACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

**S**agrado Corazón,  
que me abrasas en fuego vivo  
que no quema pero que da vida,  
que confortas y consuelas mi alma exaltada  
en la grandeza de tu amor.

Divino Corazón,  
encarnado en fragilidad humana,  
que se ofrece en sacrificio,  
y salva, redime y santifica.

Doloroso Corazón herido,  
que vivo y palpitante sangra por cada desprecio,  
por cada entrega tuya  
que culmina en la traición del amado indiferente,  
del amigo desleal que responde con desamor.

Amoroso Corazón,  
que te donas en oblación en cada Eucaristía,  
alimento vivo, que nutre, que salva.

Hermoso Corazón que yo amo,  
permíteme reparar con las lágrimas de mis ojos un poco de ese mal,  
que mi amor absorto en tu Corazón desea aliviar,  
que mis penas son las tuyas y mi anhelo es adorarte,  
consolarte y venerarte,  
recibirte, para amarte,  
con el mismo amor que tú me das,  
que me llena y me desborda,  
me rebasa y me conforta,  
y que mi alma agradece  
el refugio en que descansa,  
y la unión que no merece  
en el templo que le ofreces

a la Santísima Trinidad.

Corazón Sagrado de mi Jesús amado,  
en ti guardo a tus sacerdotes \_\_\_\_\_  
y en tu amor yo confío,  
para que alcancen la santidad,  
y te adoren y te alaben  
en la gloria de Dios Padre  
por toda la eternidad.

Amén.

(Tomado de *Alabanzas*)

---

### TE ADORO CON DEVOCIÓN

**1.** Te adoro con devoción, Dios escondido,  
oculto verdaderamente bajo estas apariencias.  
A Ti se somete mi corazón por completo,  
y se rinde totalmente al contemplarte.

**2.** Al juzgar de Ti se equivocan la vista, el tacto, el gusto,  
pero basta con el oído para creer con firmeza;  
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios;  
nada es más verdadero que esta palabra de verdad.

**3.** En la Cruz se escondía sólo la divinidad,  
pero aquí también se esconde la humanidad;  
creo y confieso ambas cosas,  
y pido lo que pidió el ladrón arrepentido.

**4.** No veo las llagas como las vio Tomás,  
pero confieso que eres mi Dios;  
haz que yo crea más y más en Ti,  
que en Ti espere, que te ame.

**5.** ¡Oh memorial de la muerte del Señor!  
Pan vivo que da la vida al hombre;  
concédele a mi alma que de ti viva,  
y que siempre saboree tu dulzura.

**6.** Señor Jesús, bondadoso pelícano,  
límpiame, a mí, inmundo, con tu Sangre,  
de la que una sola gota puede liberar  
de todos los crímenes al mundo entero.

**7.** Jesús, a quien ahora veo escondido,

te ruego que se cumpla lo que tanto ansío:  
que al mirar tu rostro ya no oculto,  
sea yo feliz viendo tu gloria. Amen.

---

## **ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO**

**S**eñor Jesús:

Aquí estás tú: Fuente inagotable de amor.

Aquí estoy yo: deseo ferviente de tu fuego ardiente de amor.

Y yo te pido, y tú me das.

Y yo me doy, y tú te das.

Y cuanto más me das, más te deseo.

Y en este deseo te entrego mi vida y mi voluntad, para ser tuya, para que seas mío.

Y tú, Misericordia infinita, me tomas y me posees. Te entregas y me provees. Me llenas y me desbordas en éxtasis de amor, en el que te respiro.

Y al respirar me entrego contigo, en alma, en cuerpo, en espíritu, en conciencia.

Y segura de tu presencia me abandono en ti.

Y tú estás en mí, en cada célula de mi cuerpo, en cada poro de mi piel, en cada palabra, en cada pensamiento, cada segundo de mi tiempo.

Plenitud en tu eternidad.

Fuego que no me quema. Pero que me transforma.

Que no me daña. Pero que me acrisola.

Que me conforta y me fortalece.

Fuego que consume todo deseo que no seas tú.

Toda pasión que no seas tú.

Todo pensamiento que no seas tú.

Todo sentimiento que no sea el deseo de amarte y ser amado, de esperarte y ser deseado y alcanzado por el calor de tu abrazo, que me funde hasta hacerme cenizas, y me inunda hasta saciar mi sed de ti.

Sed saciada, embelesada de amor por ti.

Sed inundada de agua viva en el mar de tu misericordia.

Hambre de ti, saciada con el Pan vivo bajado del cielo.

Desnudez vestida con la ternura de tus besos.

Pobreza acogida y enriquecida con tus tesoros.

Alegría que me libera del cautiverio de mi soledad, de mi amargura y de mi tristeza, de mis pasiones y mis cadenas del mundo, que me aprisiona y me roba la paz que solo tú me das.

Piedad que consuela.

Paciencia que soporta.  
Rectitud que corrige.  
Sabiduría que ilumina.  
Compasión que conforta.  
Perdón que redime.  
Salud de mi alma y de mi cuerpo, que me sana y me da vida.  
Para ser testigo de tu amor.  
Para alabarte, para bendecirte, para adorarte.  
Para transformar mi ser vil, necesitado de ti. Pero alejado de ti, inerte, estéril, impuro, indigno, vacío, que nada merece...  
En testimonio de tu amor.  
En instrumento de tu misericordia infinita, que se derrama con la fuerza de tu manantial de agua viva que da vida.  
Con la bravura de tu manantial de sangre bendita...  
Que purifica.  
Que sana.  
Que salva.  
Que todo lo transforma y lo hace nuevo.  
Para hacerme tuya, para hacerte mío.  
Y tú te das, y yo me doy.  
Y tú te entregas, y yo me entrego.  
Para vivir en ti.  
Para que vivas en mí.  
Para alabarte.  
Para adorarte.  
Para que mi pequeñez sea parte de tu grandeza.  
Para que seas tú en mí, y sea yo en ti testigo de fe, de esperanza, de amor.  
Testigo de ti y de tu infinita misericordia.  
Que se derrama.  
Que me llena y me desborda.  
En la que tú te manifiestas, y yo te proclamo mi Dueño, mi Creador, mi Amado, mi Señor.  
(Tomado de *Alabanzas*)

---

## **REPARACIÓN**

**J**esús mío y Dios mío,  
yo te amo, por los que no te aman,  
yo te adoro, por los que te desprecian,  
yo espero en ti, por los que no esperan,  
yo creo en ti, por los que no creen,  
yo confío en ti, por los que no confían,  
yo te cuido, por los que te abandonan,  
yo recibo tu amor, por los que no te reciben,  
yo veo, por los que no ven,  
yo escucho, por los que no oyen,  
yo pienso en ti, por los que te olvidan,  
yo te guardo, por los que te desechan,  
yo te encuentro, por los que no te buscan.

Y lloro, por los que lloran,  
y sufro, por los que sufren,  
y vivo con alegría, por los que viven en amargura,  
y hablo, por los que no saben pedir,  
y oro en el silencio, por los que no saben callar.

Me abandono en ti, por los que se van,  
renuncio a mí, por los que no renuncian,  
cargo mi cruz, por los que la rechazan,  
te sigo, por los que se quedan,  
te entrego mi voluntad, por los que la conservan,  
te abro mi corazón, por los que lo cierran,  
te entrego mi amistad, por los que te traicionan,  
te pido perdón, por los que no se arrepienten.

Enséñame a morir al mundo para vivir en ti,  
enséñame a vestir al desnudo,  
enséñame a dar de comer al hambriento,  
enséñame a dar de beber al sediento,  
enséñame a atender al enfermo,  
enséñame a consolar al triste,  
enséñame a proteger al débil,  
enséñame a ayudar al necesitado,  
enséñame a vaciarme de mí, para llenarme de ti.

Jesús dame tu amor,  
para reparar el dolor de tu Sagrado Corazón,  
para amarte como tú me amas,  
para amarte hasta el extremo,  
para amarte con tu amor, infinito y eterno.

(Tomado de *Alabanzas*)

---

## **JESÚS, TE AMO**

**J**esús:

Te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente, con todas mis fuerzas.  
Te amo en cada palabra, en cada oración, en cada segundo de angustia, en cada gota de sudor y sangre.

Te amo en cada sufrimiento, en cada beso de traición.

Te amo en cada uno de tus amigos que te abandona.

Te amo en cada golpe, en cada herida de tu cuerpo flagelado por cada pecado de cada hombre.

Te amo en cada burla, en cada insulto, en cada espina clavada en tu cabeza.

Te amo en cada injusticia, en cada desprecio.

Te amo en cada paso hacia el calvario cargando tu cruz.

Te amo en cada caída y en cada herida abierta de tus rodillas y de tu hombro bajo el peso de la cruz.

Te amo en cada dolor y en cada clavo clavado en la cruz.

Te amo en cada aliento y en cada suspiro.

Te amo en cada palabra esforzada por la asfixia.

Te amo en tu Madre y en el discípulo que nunca te abandona.

Te amo en cada una de las mujeres que por ti lloran.

Te amo en cada lágrima, en cada lamento.

Te amo en cada acto de tibieza, en cada indiferencia.

Te amo en tu entrega amando hasta el extremo.

Te amo en tu sacrificio y en tu obra redentora.

Te amo en tu obediencia hasta la muerte de cruz.

Te amo en la herida de tu corazón inmolado y traspasado.

Te amo en cada gota de sangre y agua derramada de tu precioso cuerpo.

Te amo en tu muerte y en el sepulcro.

Te amo en cada miembro de tu cuerpo, en cada hijo de Dios.

Te amo en la alegría de tu resurrección.

Te amo en cada encuentro entre tú y yo.

Te amo en cada milagro, en cada obra de misericordia.

Te amo en cada santo, en cada ángel, en cada ánima, en cada hombre, en cada sacerdote.

Te amo en cada latido de mi corazón, y acepto las gracias que quieras darme para amarte todos los días de mi vida y en la vida eterna.

Te amo en cada sacramento, en cada comunión, en cada eucaristía.

Jesús, te amo ayer, hoy y siempre en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo.

Amén.

(Tomado de *Alabanzas*)

---

## **LÁGRIMAS DE AMOR**

**¿**Cómo voy a poder seguir viviendo así, Señor, sabiendo que sufres por mí?

Perdóname, perdónanos, perdona a tus sacerdotes, Señor.

Si mi vida sirviera para reparar tan solo una de tus heridas, me consolarías, pero no sería suficiente.

Si mi muerte sirviera para reparar tan solo una de tus heridas, me aliviarías, pero no bastaría.

Toma entonces mis lágrimas de amor, y que sea mi corazón, unido al tuyo, una misma herida, un mismo dolor, que repare arrepentido tanto desprecio, tanta indiferencia desagradecida, tanto desamor.

(Tomado de *Alabanzas*)

---

## **ALABANZAS DE DESAGRAVIO**

**V/.** Les diste el pan del cielo.

**R/.** Que contiene en sí todo deleite.

### **Oremos.**

**Oh** Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

**BENDITO SEA DIOS.**

**BENDITO SEA SU SANTO NOMBRE.**

**BENDITO SEA JESUCRISTO, VERDADERO DIOS Y VERDADERO HOMBRE.**

**BENDITO SEA EL NOMBRE DE JESÚS.**

**BENDITO SEA SU SACRATÍSIMO CORAZÓN.**

**BENDITA SEA SU PRECIOSÍSIMA SANGRE.**

**BENDITO SEA JESÚS EN EL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.**

**BENDITO SEA EL ESPÍRITU SANTO PARÁCLITO.**

**BENDITA SEA LA EXCELSA MADRE DE DIOS, MARÍA SANTÍSIMA.**

**BENDITA SEA SU SANTA E INMACULADA CONCEPCIÓN.**

**BENDITA SEA SU GLORIOSA ASUNCIÓN.**

**BENDITO SEA EL NOMBRE DE MARÍA, VIRGEN Y MADRE.**

**BENDITO SEA SAN JOSÉ, SU CASTÍSIMO ESPOSO.**

**BENDITO SEA DIOS EN SUS ÁNGELES Y EN SUS SANTOS.**

---

## **PARA PEDIR VOCACIONES SACERDOTALES**

### **ORACIÓN A SAN JOSÉ POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES**

**¡**Oh San José!, fiel, casto y justo esposo de María, Madre de Nuestro Señor Jesucristo, dignate concedernos tu poderosa intercesión, para que Dios Padre envíe más obreros a su mies, verdaderas y santas vocaciones al sacerdocio.

Custodia las vocaciones de los que han sido llamados a vivir en el mundo sin ser de este mundo, para que sepan renunciar a los placeres y pasiones del mundo, para servir en total pobreza, castidad y obediencia a la voluntad de Dios y sean configurados con Cristo, y por Él, con Él y en Él, sean unidos a la Santísima Trinidad por los lazos indisolubles del Espíritu.

Consíguenos para ellos, por tus méritos y tu ejemplo, los dones y gracias que necesitan para que ejerzan un ministerio santo, cumpliendo en virtud y perfección las promesas de pobreza, castidad y obediencia, que en conciencia y libre voluntad hicieron a Dios el día de su ordenación, cuando al ser desposados con la Santa Iglesia se comprometieron a servirla en total fidelidad y entrega.

Te pedimos, ¡Oh! benigno y sapientísimo protector, que custodies los corazones de nuestros seminaristas y sacerdotes, para que sean preservados en la inocencia, en la pureza y en el celo apostólico del amor y sean íntegros, virtuosos y santos.

Imploramos a ti, San José, esposo de nuestra Madre Santísima, virgen, inmaculada y pura, que acojas y adoptes a cada vocación como a tu hijo Jesús y lo dirijas y lo enseñes a construir su cruz, con su trabajo y su esfuerzo diario, renunciando a sí mismo, para abrazarla y seguir a Jesús, para con él ser Cristo y conducir a todas las almas a Dios, en la esperanza de la gloria en su resurrección,

Amén.

(Tomado de *Alabanzas*)

---

## **PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES**

### **ORACIÓN POR LOS SACERDOTES A JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE**

**S**eñor Jesús:

Tú eres el Sumo y Eterno Sacerdote.

Yo te pido por tus sacerdotes, tus amigos, los que están configurados contigo.

Te pido sacerdotes fuertes como león, atentos como águila, valientes como toro, y sensibles, con corazón de carne, como hombre.

Que tengan el valor de entregarse por amor por cada una de sus ovejas, pero que conserven siempre el temor de Dios.

Que sean firmes en la batalla y se mantengan de pie ante la adversidad, pero que sean frágiles ante el dolor, y doblen sus rodillas ante ti.

Que sean duros como roca en el exterior y suaves como carne en el corazón.

Que den fruto bueno y que sean fruto bueno.

Que sean fuente inagotable de amor, pero que amen con tu amor.

Que sirvan hasta el cansancio, pero que vayan a ti cuando estén cansados, que tú los aliviarás.

Que estén dispuestos a vivir por ti, y a morir contigo, que tú los resucitarás en el último día.

Te pido sacerdotes anunciando el Reino de los cielos, porque ya está cerca.

Te pido sacerdotes en Getsemaní, que al orar sepan pedir, pero que acepten la voluntad del Padre.

Te pido sacerdotes flagelados, que unan su dolor al tuyo, porque serán perseguidos y despreciados, pero tú les darás la fuerza.

Te pido sacerdotes coronados con espinas, que les recuerde que es a ti, su Rey, a quien pertenecen, pero que tu Reino no es de este mundo.

Te pido sacerdotes que dejen todo, y tomen su cruz, y te sigan.

Te pido sacerdotes crucificados contigo, que estén dispuestos a morir, como mártires de amor, para resucitar contigo.

Te pido sacerdotes alegres, que canten alabanzas que lleguen hasta el cielo, que sean pescadores de hombres, que llenen sus redes y se alimenten con tu alimento, multiplicando, dividiendo, compartiendo, hasta saciar, hasta que sobre para llenar doce canastos.

Te pido que sean uno contigo, que comulguen contigo, que reciban tu paz, que sean sensibles al dolor ajeno, y que oren, sirvan y amen.

Te pido sacerdotes de corazón encendido con el fuego de tu amor, encendidos de celo apostólico en su ministerio pastoral, decididos y entregados, como servidores y administradores de tus misterios; que su deseo sea siempre la salvación de las almas, para la gloria de Dios.

Te pido que recuerden que la Eucaristía es gratitud, agradecimiento, adoración, oblación, reparación, expiación, sacrificio, amor hasta el extremo.

Te pido que reparen con actos de amor los actos de desamor de ellos mismos y de todos los pecadores, y que, por su sacrificio, sea reparado tu Corazón, lastimado por los ultrajes cometidos contra tu Sagrado Corazón en la Eucaristía.

Te pido, Jesús, sacerdotes santos.

Amén.

(Tomado de *Alabanzas*)

---

## **DALES FUERZA**

**O**h Jesús, Dios todopoderoso y eterno, que eres dueño y señor mío y de todo el universo, con todo el poder otorgado a los Ángeles y Arcángeles, ilumina a tus sacerdotes en la batalla.

Dales fuerza, inteligencia y amor, para que alcancen el triunfo del Inmaculado Corazón de María, y arrojen fuera de este mundo a todo espíritu maligno que busque la perdición de las almas.

Toma, Señor, mi amor y mi entrega como ofrenda en esta lucha, y en el debate y la

perdición de tantas almas, para la salvación y glorificación de todas ellas, especialmente las de tus sacerdotes, por quien vivo y me entrego totalmente a ti.

Acepta mi vida como reparación de sus pecados, y por la perseverancia en el amor y obediencia a Su Santidad el Papa, a quien acompaño junto a María, tu dulce y santa Madre, en quien encuentra fortaleza, alivio y consuelo.

Que sepa yo corresponder a tu amor en vida, en obra y en muerte.

Amén.

(Tomado de *Anhelos*)

---

### **ORACIÓN A MARÍA POR LOS SACERDOTES**

**M**adre Inmaculada, siempre Virgen María. Madre de la gracia, Madre de todas las gracias.

Madre de todos los hombres, Madre de Dios.

Te acompaño y contigo ofrezco a tu Hijo, inmolado en la cruz, y junto con Él a todos los sacerdotes y las vidas consagradas, para que este sacrificio purifique y redima a las almas de todos los pecadores, y que, por la pasión y resurrección de tu Hijo, sean transformadas por el Espíritu Santo, y llevadas al Padre, para su mayor gloria.

Te pido, Madre mía, tu especial protección, para el Papa, los obispos y sacerdotes, fieles representantes de tu Hijo, y para todas las almas que por él han sido llamadas a la vida consagrada. Derrama sobre ellos todas tus gracias, para que, habiendo renunciado a los placeres de este mundo, para entregarse totalmente al servicio de tu Hijo, sean santos en esta vida, practicando la perfección de las virtudes diarias.

Que perseveren en esa santidad y, unidos al amor del Sagrado Corazón de Jesús, alcancen con él y con todas las almas la vida eterna.

Te pido que consigas para ellos los dones, frutos y carismas del Espíritu Santo, para que fortalezcan su entrega diaria y su fe. Te doy gracias por tu amor maternal, y por tu constante presencia en todas las Santas Misas y en todo momento. Me ofrezco enteramente a ti, con toda mi voluntad y mi amor por ellos.

Amén.

(Tomado de *Anhelos*)

---

### **ORACIÓN PARA PEDIR A SAN JOSÉ POR EL TRABAJO DE LOS SACERDOTES**

**S**eñor Jesús, te pido, por intercesión de tu amadísimo padre adoptivo San José, y por todos sus méritos, aceptes el trabajo de tus sacerdotes y lo transformes en oración, para que sea un medio de unión perfecta entre tú y ellos.

Que por medio de sus labores cotidianas te sirvan, y por medio de su servicio te honren y te alaben.

Bendice Señor sus esfuerzos, y después de sus fatigosas jornadas, hazlos descansar en ti.

Gracias, Señor, por aceptar como ofrenda el trabajo, el servicio y la entrega constante de tus sacerdotes, para la salvación de las almas.

Que San José interceda por ellos para que sean buenos proveedores y protectores de su familia, que somos nosotros, en unidad con la Santa Iglesia.

Amén.

(Tomado de *Anhelos*)

---

## **ORACIÓN DE UNA MADRE ESPIRITUAL POR SUS HIJOS SACERDOTES**

**Oh** Madre mía, oh Señora mía:

Yo te amo y te ofrezco mi compañía en este día, ofreciendo todas mis actividades y sacrificios por mis hijos sacerdotes.

Para que hoy despierten en santidad alabando a Dios.

Para que tengan la salud y la energía necesaria para servir a Dios.

Para que se fortalezca su fe.

Para que reciban buen alimento para el alma y el espíritu.

Para que sus preocupaciones no los turben.

Para que sus corazones sean blandos y se mantengan encendidos.

Para que se alejen de la tentación.

Para que renuncien al pecado.

Para que permanezcan en la virtud.

Para que amen a Dios por sobre todas las cosas.

Para que amen a todas las almas, como Cristo los ama.

Para que estén dispuestos.

Para que quieran querer la voluntad de Dios.

Para que se entreguen como Cristo.

Para que se configuren con Cristo.

Para que se unan en el sacrificio del Cordero de Dios.

Para que sean Pastores, pero que también sean corderos.

Para que sean Pescadores, pero con redes de Cristo.

Para que acepten el llamado y sigan a Cristo.

Para que conduzcan al pueblo de Dios en la unidad.

Para que conviertan corazones y eleven almas al cielo.

Para que sean instrumentos dóciles a tus sacramentos.

Para que administren bien la misericordia de Dios.

Para que sus almas sean puras.

Para que terminen la jornada alabando a Dios.

*Hora Santa de Reparación*

Para que duerman como niños en tus brazos y encuentren un buen descanso.

Para que hoy duerman siendo menos hombres y más santos.

Amén.

(Tomado de *Anhelos*)

---

## SIETE ESPADAS DE DOLOR

Reparación por los dolores causados al Inmaculado Corazón de María,  
especialmente por los pecados de los sacerdotes



**S**ufrir con la Madre es sufrir con el Hijo, compartiendo el dolor, unidos en el amor, soportando con paciencia cada desprecio, cada herida al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, reparándolos y glorificándolos, pidiendo perdón con amor fraternal, por cada pecado de cada sacerdote, sin ver la paja en el ojo del otro, sino la viga en el propio (cfr. *Lc 6, 40-42*).

La contemplación de estos misterios de dolor del Inmaculado Corazón de María, purifica a quien los medita compartiendo su dolor, y esa purificación es reparación.

\*\*\*

### Promesas de la Santísima Virgen María a Santa Brígida de Suecia

\*\*\*

#### **Acto de Contrición**

**Señor mío, Jesucristo:** me arrepiento profundamente de todos mis pecados. Humildemente suplico tu perdón por mis pecados, y especialmente por los pecados de todos los sacerdotes, por no haber sido fieles a su ministerio. Por medio de tu gracia, concédenos ser verdaderamente merecedores de tu amor, por los méritos de tu pasión y tu muerte, y por los dolores de tu Madre Santísima.

Amén.

\*\*\*

#### **REFLEXIÓN**

**Madre mía:** contemplo tu alma traspasada por siete espadas de dolor, en momentos especiales de tu vida junto a Jesús, y me mueve el deseo de reparar tu

Inmaculado Corazón, porque sé que mis pecados, aunque esencialmente son ofensas a Dios, también te hieren a ti, por esa unión tan fuerte con tu divino Hijo.

Y quiero reparar también, de modo especial, por los pecados de todos los sacerdotes, tus hijos predilectos, porque esos pecados son los que duelen más a su Sagrado Corazón, por la unión tan fuerte con la divinidad, fruto de la configuración.

Sobre todo, te contemplo en el Calvario. Tú permaneces de pie junto a la Cruz de Jesús, firme, fuerte, entera, porque en ti está la Fortaleza, la Piedad, la Sabiduría, el Entendimiento, el Consejo, la Ciencia; pero, sobre todo, el Temor de Dios.

Tus lágrimas se derraman sin cesar, y son preciosas. Tu manto negro enmarca tu rostro hermoso y doloroso, con tu mirada puesta hacia arriba, fija en los ojos de tu Hijo, que está frente a ti, crucificado en una cruz, con el cuerpo inmolido y el rostro desfigurado, pero que tiene su mirada concentrada y fija en los ojos de Juan, el discípulo que tanto ama, y que permanece a su lado junto a ti, a pesar de que todos lo habían abandonado.

Tú sostienes su entrega en la perseverancia; compadece su dolor con tu alma traspasada, cumpliéndose así, una vez más, la profecía del anciano Simeón; compartes su fe, su esperanza y su amor; y, teniendo sus mismos sentimientos, compartes también su sed y sus deseos. Te muestras Madre.

Yo quiero reparar tu Inmaculado y Doloroso Corazón, meditando contigo en tus sufrimientos, acompañándote, entregando mi vida sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, y decir sí, para ser junto a ti la esperanza de aquel que, siendo de condición divina, no codició ser igual a Dios, sino que, rebajándose, se hizo esclavo y, asumiendo la naturaleza humana, se hizo obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz, para la salvación de todos los hombres y de todas las generaciones, sus amigos y sus enemigos, los que lo habían amado, los que lo habían acompañado, los que lo habían traicionado, los que lo habían despreciado, los que lo habían condenado injustamente, los que lo habían crucificado, los que lo habían abandonado.

Madre ¿cómo puede reparar mi alma tanto dolor? Enséñame a no abandonar mi cruz.

\*\*\*

### **Hijos míos: acompañenme y compadezcan mis dolores:**



#### **1. LA PROFECÍA DE SIMEÓN**



Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma” (Lucas 2, 34-35).

**Compadezcan mi dolor cuando en medio de mi alegría en el Templo presenté y ofrecí a mi Hijo a Dios, reconociendo en Él al Hijo de Dios, el Salvador, el Verbo hecho carne, y fruto bendito de mi vientre, y que el profeta Simeón me anunció que fue puesto para caída y elevación de muchos, y como signo de contradicción, y que a mí una espada atravesaría mi alma, a fin que quedaran al descubierto las intenciones de muchos corazones.**

**Yo quiero reunir a mis hijos sacerdotes, a los que han abandonado la cruz, y llevarles la misericordia y el amor de Dios, a través de la Palabra, para que renueven su entrega, para que digan sí y renuncien a ellos mismos, y tomen su cruz para seguir a Jesús, renunciando al pecado, y renovando la gracia en cada sí. ¿Dirán que sí?**

Rezar el Ave María

\*\*\*



## 2. LA HUÍDA A EGIPTO

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo” (Mateo 2, 13).

**Compadezcan mi dolor cuando huimos a Egipto para proteger al tesoro sagrado de Dios, renunciando a todo, en medio de la persecución, de la incomprensión, del destierro.**

**Quiero que mis hijos sacerdotes renueven, con su sí, la gracia del Bautismo, reconociendo la filiación divina, renunciando a la tentación y al pecado de la soberbia y el egoísmo, abandonándose en la divina voluntad del Padre, y confiando en su bondad y misericordia. ¿Dirán que sí?**

Rezar el Ave María

\*\*\*



### **3. EL NIÑO PERDIDO EN EL TEMPLO**

*Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca (Lucas 2, 41-44).*

**Compadezcan mi dolor cuando perdí a mi Hijo, y lo busqué sin descanso, con insistencia y perseverancia, a pesar de la fatiga y cansancio, y desandar el camino andado soportando todo con amor, y regresar en medio de la angustia de la soledad, manteniendo la fe y la esperanza en el encuentro con el amado.**

**Quiero que mis hijos sacerdotes renueven, con su sí, la gracia de la Confirmación, reafirmando su fidelidad y obediencia, renunciando a la tentación y al pecado de las concupiscencias, la avaricia, la lujuria y la ambición, confiando y abandonándose en la providencia de Dios. ¿Dirán que sí?**

**Rezar el Ave María**

\*\*\*



### **4. MARÍA SE ENCUENTRA CON JESÚS CAMINO AL CALVARIO**

*iOh cuán triste y afligida // estaba la Madre herida, // de tantos tormentos llena,  
cuando triste contemplaba // y dolorosa miraba // del Hijo amado la pena!  
¿Y cuál hombre no llorara // si a la Madre contemplara // de Cristo en tanto dolor?  
¿Y quién no se entristeciera, // Madre piadosa, si os viera // sujeta a tanto rigor?  
(Secuencia de la Misa de Nuestra Señora de los Dolores)*

Compadezcan mi dolor cuando fui al encuentro de mi Hijo en el camino al Calvario, y vi su rostro irreconocible y desfigurado, siendo abucheado y despreciado por una muchedumbre, condenado injustamente a muerte, cargando con la Cruz en la que llevaba el peso de las cruces de todos los hombres, para ayudarlo a soportar el peso con mi amor, compadeciendo, compartiendo su pasión, alentando su entrega, acompañándolo en su camino.

Quiero que mis hijos sacerdotes renueven, con su sí, la gracia en cada Eucaristía, manteniendo la pureza de su corazón, consagrando con verdadera fe, para que sea un verdadero encuentro con el amor, renunciando a todo apego al pecado incluso al venial, para que su Comunión sea verdadera comida y bebida de salvación, y no su condenación. ¿Dirán que sí?

Rezar el Ave María

\*\*\*



## 5. JESÚS MUERE EN LA CRUZ

*Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!”. Y dicho esto, expiró (Lucas 23, 44-46).*

Compadezcan mi dolor cuando compartí el sufrimiento y el dolor de cada miembro del cuerpo de mi Hijo en su crucifixión, y el dolor que desgarraba mi alma mientras una espada lo atravesaba, acompañándolo en su agonía, ayudándole a soportar y a perseverar, por amor a los hombres, el terrible tormento del cuerpo y del alma, hasta expirar entregando el espíritu.

Quiero que mis hijos sacerdotes renueven, con su sí, la gracia en cada Confesión, con un corazón contrito y humillado, y confiesen con verdadero arrepentimiento sus pecados, abrazando la cruz, agradeciendo la misericordia de Dios por la entrega de Jesús, en conciencia y con verdadera resolución de enmienda, y propósito de no volver a pecar, pidiendo al Espíritu Santo su gracia para cumplir el compromiso. ¿Dirán que sí?

Rezar el Ave María

\*\*\*



## **6. MARÍA RECIBE EL CUERPO SIN VIDA DE JESÚS EN SUS BRAZOS**

*Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que lo dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con esos aromas, según se acostumbra enterrar entre los judíos (Juan 19, 38.40).*

**Compadezcan mi dolor cuando vi a mi Hijo pendiendo de la Cruz, totalmente entregado; su cuerpo sin vida, muerto, y ser testigo de la gracia derramada en sangre y agua hasta la última gota por su costado abierto, recibiendo su cuerpo inerte en mis brazos de Madre, al que se le podían contar todos los huesos; cuerpo desierto, sin sangre, sin alma, y el rostro vacío, sin luz en sus ojos, sin vida, sin nada.**

**Quiero que mis hijos sacerdotes renueven, con su sí, la gracia de la Unción de los enfermos, para sus corazones enfermos, que necesitan conversión, mortificando sus cuerpos para fortalecer su voluntad, y resistir a las tentaciones mientras mueren al mundo. ¿Dirán que sí?**

**Rezar el Ave María**

\*\*\*



## **7. JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO**

*Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación de la Pascua y el sepulcro estaba cerca, allí pusieron a Jesús (Juan 19, 41-42).*

**Compadezcan mi dolor cuando vi el cuerpo de mi Hijo ser colocado y abandonado en la soledad del sepulcro, cuerpo destrozado, rostro desfigurado,**

**el corazón abierto, manteniendo la fe y la esperanza, perdonando todo, creyendo todo, esperando todo, soportando todo, por amor.**

**Quiero que mis hijos sacerdotes renueven, con su sí, la gracia de su Ordenación Sacerdotal, renovando sus promesas, su renuncia al mundo y sus placeres, su entrega total, su disposición y aceptación a ser configurados con el Cristo que, siendo Dios y hombre, muere en manos de los hombres, por amor a Dios y a los hombres, para destruir la muerte, asumiendo las culpas de los pecados del mundo para redimir, para salvar a los hombres. ¿Dirán que sí?**

**Rezar el Ave María**

\*\*\*

**Quiero que mis hijos sacerdotes reparen mi Inmaculado Corazón renovando la gracia en los Matrimonios para la unidad de las familias, en un solo pueblo santo, manifestando el amor de Dios con el ejemplo, viviendo en virtud y santidad, permaneciendo en vela, orando, a la espera gozosa del Rey de reyes y Señor de señores.**

**Hijos míos, sean piadosos y misericordiosos, compadézcanse de mí, ayúdenme y acompañenme, para que ellos digan que sí.**

---

## **PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN A SANTA BRÍGIDA DE SUECIA**

Todo el que medita la Pasión de Cristo, también debe tener en cuenta a su Madre. La Madre de Dios reveló a Santa Brígida que todo el que reza siete Ave Marías diariamente mientras medita sus lágrimas y dolores, y luego extiende a los demás esta devoción, recibirá las siguientes gracias:

- 1.-** Pondré paz en sus familias.
  - 2.-** Serán iluminados en los divinos Misterios.
  - 3.-** Los consolaré en sus penas y acompañaré en sus trabajos.
  - 4.-** Les daré cuanto me pidan, con tal que no sea opuesto a la voluntad adorable de mi Divino Hijo y a la santificación de sus almas.
  - 5.-** Los defenderé en los combates espirituales contra el enemigo infernal, y los protegeré en todos los instantes de la vida.
  - 6.-** Los asistiré visiblemente en el momento de su muerte, y verán mi rostro.
  - 7.-** He conseguido de mi Divino Hijo que, cuantos propaguen esta devoción, sean trasladados de esta vida terrenal a la felicidad eterna directamente, pues serán borrados todos sus pecados, y mi Hijo y yo seremos su eterna consolación y alegría.
-

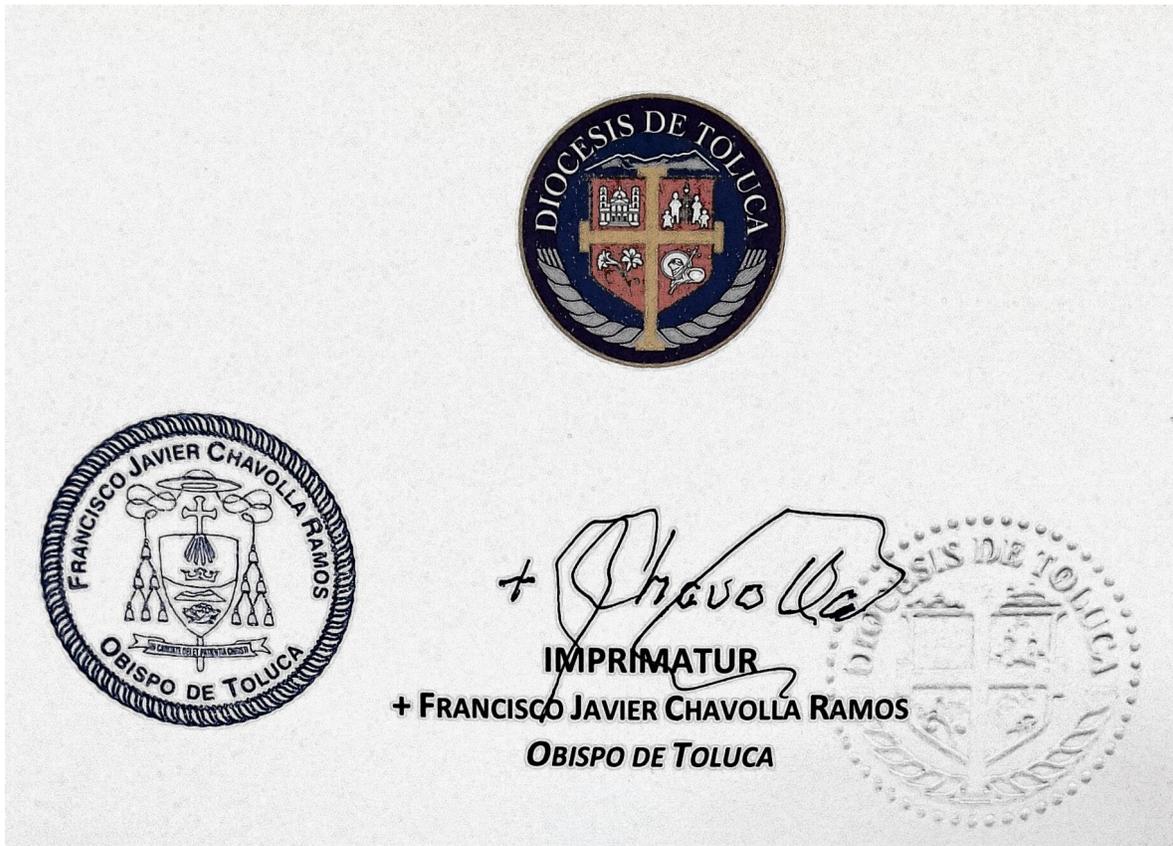
*Hora Santa de Reparación*

**SANTO ROSARIO MEDITADO  
DESDE EL CORAZÓN DE JESÚS PARA SUS SACERDOTES**

**P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís**

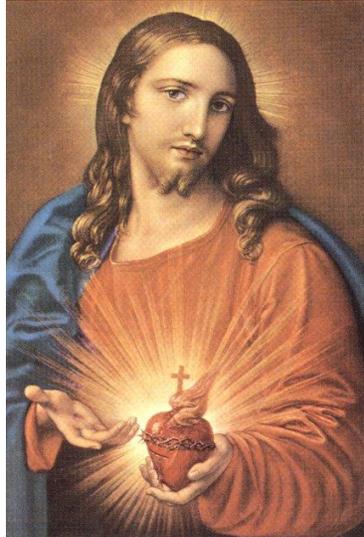


*La Compañía de María*   
Madre de los Sacerdotes



### **Ejemplar gratuito**

El autor autoriza que este escrito se pueda reproducir libremente, respetando el original, y se distribuya gratuitamente, para que los sacerdotes puedan contar con este recurso para fomentar su amor por el Santo Rosario, buscando a Jesús a través de María.



## **ÍNDICE**

### **PRESENTACIÓN**

### **PRÓLOGO**

- **MISTERIOS GOZOSOS**
- **MISTERIOS LUMINOSOS**
- **MISTERIOS DOLOROSOS**
- **MISTERIOS GLORIOSOS**

### **LETANÍAS**

### **ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL**

### **ORACIÓN PARA PEDIR POR EL PAPA**

### **DAME Y ENSÉÑAME (Preparación para celebrar la Santa Misa)**

### **ORACIÓN PARA PEDIR LA COMPAÑÍA DE MARÍA PARA CADA SACERDOTE**

### **REFLEXIÓN SOBRE EL ROSARIO**

### **LA COMPAÑÍA DE MARÍA, MADRE DE LOS SACERDOTES**

## ***AGRADECIMIENTO***

A Mons. Francisco Javier Chavolla Ramos, arzobispo de Toluca, por el apoyo que presta para la formación y vida espiritual de los sacerdotes, quien me animó para la publicación de este escrito.

A las Madres Espirituales para sacerdotes y a los Custodios de *La Compañía de María, Madre de los sacerdotes*, quienes rezan con especial devoción el Santo Rosario, y ofrecen su vida ordinaria, sus oraciones y sacrificios, haciendo también obras de misericordia en favor de la conversión y santidad de todos los sacerdotes.

Y especialmente a María Beatriz Arce de Blanco, madre de familia y Madre Espiritual, fundadora conmigo de *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*, sin cuya colaboración no hubiera sido posible la publicación de este escrito.



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano



Dimensión  
Episcopal  
del Clero

Eminencias/Excelencias

Presente.

Estimados hermanos en el Episcopado.

En virtud de dar seguimiento a la sugerencia dada por S.E. Alfonso Miranda Guardiola, Secretario General de la CEM, señalada en el oficio Prot. No. 13/2021, esto es, de contactar al Responsable de la Dimensión Episcopal del Clero, Mons. Roberto Domínguez Couttolenc, para proponerle si él lo tenía a bien aceptar, enviar vía esta Dimensión, a los sacerdotes de México, el libro **Santo Rosario meditado desde el Corazón de Jesús para sus Sacerdotes**, escrito por el Pbro. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís, fundador de “La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes”, quien pertenece al presbiterio de la arquidiócesis de Toluca, me permito extender las presentes líneas, fortalecidos en la comunión y sinodalidad.

Mons. Francisco Javier Chavolla otorgó el *Imprimatur* de ese libro, que contiene unas breves meditaciones de los veinte misterios del Santo Rosario, poniendo en boca de Jesús unas consideraciones, con base en la riqueza del Santo Evangelio, que mueven el corazón del sacerdote para hacer oración, invitándolo a interiorizar en el Corazón de Cristo para vivir su vida, *cor unum et anima una*, de la mano de Santa María.

Como explica el mismo autor: *«El presente escrito está dirigido a los sacerdotes, quienes hemos sido configurados con Cristo el día de nuestra ordenación. Nuestro ministerio nos exige un trato constante con Jesús, a quien hemos entregado nuestra vida, y a quien representamos en todas nuestras obras. Es lógico que nuestra oración sea intensa, y se encamine a alcanzar una plena identificación con nuestro Señor, hablando con Él de corazón a corazón, de modo que podamos con valentía hablar en su nombre»*.

Se incluyen al final algunas oraciones para fomentar la piedad sacerdotal, sobre todo para disponerse mejor a la celebración de la Santa Misa y para rezar con amor el Santo Rosario.

Los ejemplares son gratuitos, y la obra de “La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes” desea obsequiarlos a todo su presbiterio.

Ecatepec de Morelos, Méx., a 28 de julio 2021.

En Cristo misionero.

**+ Roberto Domínguez Couttolenc. M.G.**  
**Obispo de Ecatepec y**  
**Responsable de la Dimensión Episcopal del Clero**

Pbro. Lic. Marcelino Monroy Tolentino  
Secretario ejecutivo

## **PRESENTACIÓN**

Con agrado y gran provecho para mi alma sacerdotal he leído y meditado el libro “Santo Rosario meditado desde el Corazón de Jesús para sus sacerdotes”, escrito por el Padre Gustavo Eugenio Elizondo Alanís. Se trata de breves consideraciones sobre cada uno de los veinte misterios del Santo Rosario, escritas como una enseñanza teológica-pastoral-sacerdotal, con el fin de ayudar al sacerdote a profundizar en los sentimientos del corazón de Jesús en los momentos principales de su vida, pasión, muerte y resurrección. Es una invitación a entrar en su Sagrado Corazón, respondiendo a la pregunta: ¿qué te diría Jesús?, para que arda el corazón del sacerdote y, con la gracia de Dios y de la mano de Santa María, propicie una continua conversión.

El autor, con un estilo particular, desaparece y deja paso a las palabras del Señor, contenidas en la Sagrada Escritura, de la que no se consignan las citas correspondientes para facilitar la lectura, considerando también que el sacerdote ya está familiarizado con los textos sagrados, que conoce y ubica bien.

Muy querido hermano sacerdote, te invito a que te adentres en el Corazón de Jesús, a que te identifiques con Él. Deja que Él te hable al corazón con estas reflexiones, y acompáñalo de la mano de Santa María, quien nos sigue diciendo: “ustedes hagan lo que Él les diga”.

Mons. Francisco Javier Chavolla Ramos  
Arzobispo de Toluca

## PRÓLOGO



«Como llegara a faltar el vino, María le dijo a Jesús: “Ya no tienen vino”» (Jn 2, 2).

**J**esús convierte el agua en vino, realizando el primero de sus signos a instancias de su Madre, quien dijo a los que servían: *hagan lo que él les diga*. El milagro lo siguió haciendo a lo largo de su vida pública: esas palabras humanas, pronunciadas por el Verbo de Dios, eran al mismo tiempo divinas. Eran el agua que se convertía en el mejor de los vinos, y que saciaba la sed de aquellos corazones que lo escuchaban, y que transformaba su vida para siempre.

El Señor dijo que su madre y sus hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica. El pueblo cristiano se esfuerza por hacer vida el santo evangelio, meditando en su oración las escenas que nos muestran el paso del Dios hecho hombre, reflexionando en sus palabras y contemplando el ejemplo del Maestro.

El presente escrito está dirigido a los sacerdotes, quienes hemos sido configurados con Cristo el día de nuestra ordenación. Nuestro ministerio nos exige un trato constante con Jesús, a quien hemos entregado nuestra vida, y a quien representamos en todas nuestras obras. Es lógico que nuestra oración sea intensa, y se encamine a alcanzar una plena identificación con nuestro

Señor, hablando con Él de corazón a corazón, de modo que podamos con valentía hablar en su nombre.

Y lo hacemos aquí de la mano de Santa María, acompañando a nuestra Madre con la contemplación de los Misterios del Santo Rosario, pidiendo al Espíritu Santo su luz para meditar en lo que Ella guardaba en su corazón como un tesoro: las palabras y obras de su Hijo, que la impulsaban a su entrega de vida para cumplir con amor y generosidad todo lo que Dios le pedía.

Pido a Dios que, por intercesión de nuestra Madre Santísima, estas meditaciones sean el agua contenida en los vasos de barro, que somos sus sacerdotes, convertida por gracia de Dios en el mejor de los vinos; y que aceptemos, como Jesús, la compañía de María, para convertirnos y poder cumplir, con su ayuda, la misión que tenemos encomendada los amigos de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

Pbro. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís



***Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.***

*En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*

***Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío: por ser tú quien eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido.***

*También me pesa porque puedes castigarme con las penas del infierno.*

*Ayudado de tu divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta.*

*Amén.*

**V/.** Señor, abre mis labios.

**R/.** Y mi boca proclamará tu alabanza.

**V/.** Dios mío, acude en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### **AL TERMINAR CADA DECENA**

**V/.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**V/.** María, Madre de gracia, Madre de misericordia.

**R/.** En la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.

## MISTERIOS GOZOSOS

Lunes y Sábado

### *Primer Misterio*

## LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS



*«El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús”» (Lc 1,30).*

### **Sacerdote mío:**

En verdad te digo que, antes de que existiera Abraham, Yo soy.

El Padre me glorifica junto a Él con la gloria que tenía antes de que el mundo existiera.

Porque yo lo he glorificado en la tierra llevando a cabo la obra que me encomendó realizar, y he manifestado su Nombre a los hombres que Él me dio, tomándolos del mundo.

Y tú has guardado su Palabra, y has creído en mí, y en que Él me ha enviado, porque has escuchado mi Palabra y has dicho sí.

Desde antes de haberte formado, yo ya te conocía, y antes de que nacieras te tenía consagrado. Profeta de las naciones te constituí.

Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy, para que tengas mis mismos sentimientos. Yo, que siendo de condición divina no codicié ser igual a Dios, y despojándome de mí mismo tomé condición de esclavo, asumiendo la naturaleza humana, haciéndome hombre.

**Segundo Misterio**  
**LA VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA  
A SU PRIMA SANTA ISABEL**



«Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel» (Lc 1,40).

**Sacerdote mío:**

Mi Madre se puso en camino con prontitud, para servir. Y apenas llegó a oídos de Isabel su saludo, saltó de gozo el niño en su seno. ¡Dichosa la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!

De la misma manera el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir, porque el que quiera llegar a ser grande entre ustedes, será su servidor, y el que quiera ser el primero entre ustedes, que sea su esclavo.

Tú eres sacerdote para la eternidad, para servir a Dios sirviendo a los hombres. Dichoso el que escucha mi Palabra y la pone en práctica.

***Tercer Misterio***

**EL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS**



*«Mientras estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el albergue» (Lc 2, 6).*

**Sacerdote mío:**

Yo te digo que las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

No eres tú quien me ha elegido a mí, soy yo quien te ha elegido a ti, para que, por el sacramento del Orden Sacerdotal, nazcas y seas partícipe del sacerdocio de Cristo.

Porque ustedes son linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de Aquel que los ha llamado de las tinieblas a su admirable luz.

### Cuarto Misterio

## LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO



*«Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor. Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era un hombre justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel, y estaba en él el Espíritu Santo. Simeón les bendijo y dijo a María: “Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y como signo de contradicción. Y a ti misma una espada te atravesará el alma, a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones”» (Lc 2, 22).*

### **Sacerdote mío:**

Tú eres ofrenda viva, has sido consagrado al Señor, y no está el discípulo por encima del maestro, ni el siervo por encima de su amo.

Todo sumo sacerdote es tomado de entre los hombres, y está constituido para ofrecer dones y sacrificios.

Y yo, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, les digo: misericordia quiero y no sacrificio.

## **Quinto Misterio**

### **EL NIÑO PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO**



*«Al cabo de tres días, le encontraron en el templo sentado en medio de los maestros. Cuando le vieron quedaron sorprendidos. Jesús crecía en estatura, en sabiduría y en gracia ante Dios y ante los hombres» (Lc 2, 46).*

#### **Sacerdote mío:**

Mis padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua.

Cuando cumplí los doce años, subimos como de costumbre a la fiesta. Y al volverse ellos me quedé en Jerusalén, sin saberlo mis padres, que angustiados me andaban buscando.

Al cabo de tres días, me encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros, que me escuchaban.

¡Con cuánta alegría me encontró mi Madre!

De la misma manera, si tú, mi oveja, te pierdes, yo dejaré a las otras noventa y nueve para salir a buscarte hasta encontrarte, y habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte, que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión.

Yo no he venido a buscar a los justos, sino a los pecadores, y te he dado ejemplo, para que tú hagas lo mismo.

#### **LETANÍAS**

## MISTERIOS LUMINOSOS

Jueves

### *Primer Misterio*

## EL BAUTISMO DE JESÚS EN EL JORDÁN



«Yo los he bautizado con agua, pero Él los bautizará en el Espíritu Santo»  
(Mc 1, 8).

### **Sacerdote mío:**

Y sucedió que, por aquellos días, fui bautizado por Juan en el Jordán.

En cuanto salí del agua vi que los cielos se rasgaban, y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a mí.

Y se oyó una voz que venía de los cielos: *Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.*

Y yo a ti te digo lo mismo: tú bautizarás con el Espíritu Santo, renovando en cada Sacramento el carisma de Dios que está en ti, por la imposición de mis manos.

Porque no te dio el Señor un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza, para que liberes del pecado a los hombres a través del Bautismo, para que sean regenerados a través de la filiación divina, y sumergidos en la misericordia de Dios.

***Segundo Misterio***

**LA AUTORREVELACIÓN DE JESÚS  
EN LAS BODAS DE CANÁ**



«*Se celebraba una boda en Caná de Galilea*» (Jn 2, 1).

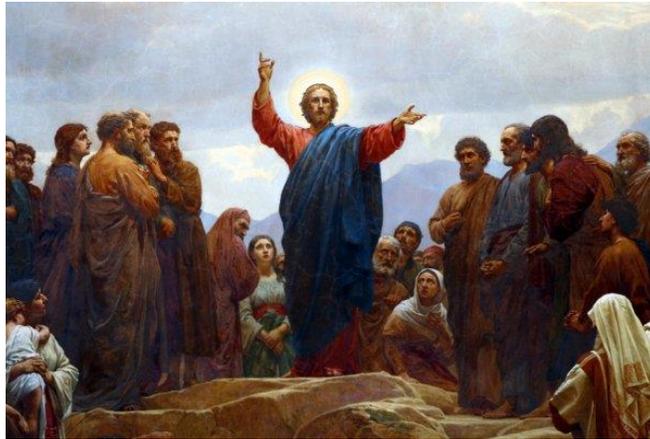
**Sacerdote mío:**

Se celebraba una boda y estaba mi Madre conmigo. Y me dijo: *Ya no tienen vino*, y a los otros les dijo: *hagan lo que Él les diga*.

Y yo concedo lo que mi Madre me pida.

Acude tú a su protección y amparo, exponiéndole tus necesidades, y confía en que ella siempre consigue para mis amigos mi favor, a través de la fe, la esperanza y el amor.

**Tercer Misterio**  
**EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS**  
**INVITANDO A LA CONVERSIÓN**



«Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu y su fama se extendió por toda la región» (Lc 4, 14).

**Sacerdote mío:**

Desde entonces comencé a predicar y decir: *Conviértanse, porque el Reino de los Cielos ha llegado.*

Ven conmigo y yo te haré pescador de hombres.

No digas: soy un muchacho, pues a dondequiera que yo te envíe irás, y lo que quiera que digas, dirás, proclamando que el Reino de los Cielos está cerca, curando a los enfermos y expulsando demonios con el poder de Dios, invitando a la conversión, porque el Espíritu del Señor está sobre ti, porque te ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva.

**Cuarto Misterio**  
**LA TRANSFIGURACIÓN**



«Tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago, y subió al monte a orar» (Lc 9, 28).

**Sacerdote mío:**

Tomando conmigo a Pedro, Santiago y Juan, los llevé al monte a orar.

Ellos contemplaron mi gloria, y me vieron resplandecer, y hablar con los profetas. Y escucharon la voz del Padre decir: *Este es mi hijo, mi elegido, escúchenlo.*

Yo te digo que hay muchas cosas importantes, pero sólo una es necesaria: escucha mi Palabra y ponla en práctica, porque los que viven según la fe serán bendecidos.

## Quinto Misterio

### LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA



«Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se los dio y dijo: “Tomen, este es mi cuerpo”, y tomó luego una copa, y dio las gracias y dijo: “Esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos”» (Mc 14, 22).

#### **Sacerdote mío:**

La noche en que iba a ser entregado tomé pan. Dando gracias, lo partí y dije: *Éste es mi cuerpo, que se entrega por ustedes.*

Y tomé el cáliz, después de cenar, diciendo: *beban todos de él, porque ésta es mi sangre de la nueva alianza, que es derramada para el perdón de los pecados.*

Yo te digo que hagas esto en memoria mía todos los días de tu vida, entregándote conmigo en un solo sacrificio agradable al Padre, para el perdón de los pecados; amando hasta el extremo, yo en ti y el Padre en mí, para que seamos perfectamente uno, y el mundo sepa que Él me ha enviado, y que te ha amado a ti como me ha amado a mí, unidos íntimamente en cuerpo, alma, sangre y divinidad, en Eucaristía.

### LETANÍAS

**MISTERIOS DOLOROSOS**

Martes y Viernes

***Primer Misterio***

**LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO**



«*Jesús les dijo: “Mi alma está triste hasta el punto de morir; quédense aquí y velen”*» (Mc 14, 34).

**Sacerdote mío:**

Tomando conmigo a Pedro, Santiago y Juan, comencé a sentir pavor y angustia, y les dije: *Mi alma está triste hasta el punto de morir, quédense aquí y velen.*

Y decía: *¡Abbá, Padre! todo es posible para ti, aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya.*

Permanece tú en vela, en constante oración, para que resistas a la tentación, aceptando en todo la voluntad de Dios, que siempre sabe lo que te conviene.

Permanece despierto, porque nadie sabe ni el día ni la hora.

No tengas miedo, que yo estoy contigo todos los días de tu vida.

## Segundo Misterio

### LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR



«Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio, y se reunieron alrededor de Él» (Mt 27, 27).

#### **Sacerdote mío:**

Yo fui traicionado y entregado por uno de mis amigos, a cambio de unas monedas.

Y, después de atarme, me llevaron y me entregaron al procurador Pilato. Tomó agua y se lavó las manos delante de la gente, y dijo: *inocente soy de la sangre de este justo*.

Pero el pueblo gritaba: *su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos*.

Y me azotaron con furia, llenándome el cuerpo de heridas, inmolando mi carne, haciendo brotar mi sangre, soportando en silencio, por cada pecado una herida, para el perdón de los pecados de los hombres.

Yo te digo que todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos.

### ***Tercer Misterio***

## **LA CORONACIÓN DE ESPINAS**



*«Le desnudaron, le cubrieron con una túnica roja, y le pusieron en la cabeza una corona de espinas que habían trenzado, y en la mano derecha una caña» (Mt 27, 28).*

### **Sacerdote mío:**

Me desnudaron y me echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, me la pusieron sobre la cabeza; y en mi mano derecha una caña. Y, doblando la rodilla delante de mí, me hacían burla.

Luego me quitaron el manto, me pusieron mis ropas, y me entregaron para ser crucificado.

No te avergüences tú, ni del testimonio que has de dar, ni de mí; sino, al contrario, soporta conmigo los sufrimientos por el Evangelio, ayudado por la fuerza de Dios, mientras construyes en este mundo el Reino del Rey que no es de este mundo.

### Cuarto Misterio

## JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO DEL CALVARIO



«Jesús se volvió a ellas y les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos”» (Lc 23, 28).

### **Sacerdote mío:**

Entonces fui entregado para ser crucificado.

Y cargando mi cruz salí hacia un lugar llamado Calvario.

Había mucha gente que me seguía, y lloraban muchas mujeres. Pero yo les dije: *no lloren por mí, sino por ustedes y por sus hijos. Porque habrá días que serán dichosas las estériles.*

Yo te digo a ti, que te he visto debajo de la higuera: renuncia a ti mismo, toma tu cruz, y sígueme. Sólo así serás digno de mí.

Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará. Pues, ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina?

Yo te he llamado a salvar almas. La tuya primero.

## **Quinto Misterio**

### **LA CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR**



«Le condujeron al lugar del Gólgota, que quiere decir Calvario» (Mc 15, 22).

#### **Sacerdote mío:**

Allí me crucificaron, y conmigo a otros dos, uno a cada lado, y yo en medio fui exaltado, para atraer a los hombres a mí.

Junto a mi cruz estaba mi Madre y, junto a ella, el discípulo a quien amaba.

Le dije a mi madre: *Mujer, ahí tienes a tu hijo*. Luego dije al discípulo: *Ahí tienes a tu madre*. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Entonces entregué el espíritu en las manos de mi Padre.

Así, tú, lleva a mi Madre a vivir contigo, para que te enseñe a entregar el espíritu en las manos del Padre, para que, muriendo al mundo, seas uno conmigo, en la vida de mi resurrección.

#### **LETANÍAS**

## MISTERIOS GLORIOSOS

Miércoles y Domingo

### *Primer Misterio*

## LA RESURRECCIÓN DEL HIJO DE DIOS



«Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Se inclinó, pero solo vio los lienzos y se volvió a su casa, asombrado por lo sucedido» (Lc 24, 12).

### **Sacerdote mío:**

Yo me presenté en medio de ellos y les dije: *La paz con ustedes.* Y les mostré las manos y el costado.

*Como el Padre me envió, así también los envío yo.*

Dicho esto, soplé y les dije: *Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan les quedan retenidos.*

Pero uno no creyó en mí.

Yo te digo también a ti: *acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente. Porque me has visto has creído. Dichosos los que creen sin haber visto.*

El que cree en mí tiene vida eterna. Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera, vivirá.

Tú vive configurado conmigo, en la alegría de que iyo soy Cristo vivo!

## **Segundo Misterio**

### **LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR A LOS CIELOS**



«Y antes de irse les dijo: “Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación”» (Mc 16, 15).

#### **Sacerdote mío:**

En presencia de mis discípulos, mi Madre y las mujeres, mientras les hablaba, fui elevado al cielo y sentado a la derecha de mi Padre, para ser glorificado con la gloria que tenía antes de que el mundo existiera.

Convenía que yo me fuera para que viniera sobre ellos el Paráclito, que yo les envío, por el que recibirán la fuerza para que sean mis testigos y vayan a predicar por todas partes, colaborando conmigo, y confirmando la Palabra con los signos que la acompañan.

*Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Y yo he de venir en la gloria de mi Padre, con mis ángeles, y entonces pagaré a cada uno según su conducta.*

Entonces se volvieron a Jerusalén, y todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, y de María mi Madre, y de mis hermanos.

### *Tercer Misterio*

## LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE LOS APÓSTOLES



*«Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban, y se llenaron todos del Espíritu Santo» (Hch 2, 1).*

### **Sacerdote mío:**

Permanece tú reunido con tus hermanos, en la compañía de María, mi Madre, y persevera en la oración a la espera de un nuevo Pentecostés.

***Cuarto Misterio***

**LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA A LOS CIELOS**



«Terminado el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma al cielo»  
(*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 966).

**Sacerdote mío:**

Y el cielo se abrió para recibir, más que a una Reina, a una Madre, que fue asunta al cielo en cuerpo y en alma, para coronarla de gloria.

Recíbela tú también, y permanece con ella, porque en su vientre lleva la luz, y el Espíritu Santo está con ella, y ella siempre está conmigo.

**Quinto Misterio**  
**LA CORONACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN  
COMO REINA DE CIELOS Y TIERRA**



*«Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol con la luna bajo sus pies» (Ap 12, 1).*

**Sacerdote mío:**

Y el cielo se vistió de fiesta.

*Un gran signo apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.*

Y fue coronada de gloria como Hija del Padre, como Madre del Hijo y de todos los hombres, como Esposa del Espíritu Santo, como Reina de los cielos y la tierra.

Es ella la pura, la inmaculada, la llena de gracia, la bendita entre todas las mujeres, la perfecta, la protectora, la auxiliadora, la intercesora, la mejor compañía, la Reina del universo, la Madre de Dios, la que pisa la cabeza de la serpiente.

Su nombre es María.

Tú eres guerrero de mis ejércitos, y suya es la victoria de tus batallas.

## **LETANÍAS**

**V/.** Señor, ten piedad de nosotros

**R/.** Señor, ten piedad de nosotros

**V/.** Cristo, ten piedad de nosotros

**R/.** Cristo, ten piedad de nosotros

**V/.** Señor, ten piedad de nosotros

**R/.** Señor, ten piedad de nosotros

**V/.** Cristo, óyenos

**R/.** Cristo, óyenos

**V/.** Cristo, escúchanos

**R/.** Cristo, escúchanos

**V/.** Dios Padre Celestial

**R/.** Ten piedad de nosotros

**V/.** Dios Hijo redentor del mundo

**R/.** Ten piedad de nosotros

**V/.** Dios Espíritu Santo

**R/.** Ten piedad de nosotros

**V/.** Santísima Trinidad, un solo Dios

**R/.** Ten piedad de nosotros

**V/.** Santa María

**R/.** Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las vírgenes

Madre de Cristo

Madre de la Iglesia

Madre de Misericordia

Madre de la Divina Gracia

Madre de Esperanza

Madre purísima

Madre castísima

Madre sin corrupción  
Madre inmaculada  
Madre amable  
Madre admirable  
Madre del Buen Consejo  
Madre del Creador  
Madre del Salvador  
Madre de los sacerdotes  
Virgen prudentísima  
Virgen venerable  
Virgen laudable  
Virgen poderosa  
Virgen clemente  
Virgen fiel  
Espejo de justicia  
Trono de sabiduría  
Causa de nuestra alegría  
Vaso espiritual de elección  
Vaso digno de honor  
Vaso insigne de devoción  
Rosa Mística  
Torre de David  
Torre de marfil  
Casa de oro  
Arca de la Alianza  
Puerta del Cielo  
Estrella de la mañana  
Salud de los enfermos  
Refugio de los pecadores  
Consuelo de los migrantes  
Consuelo de los afligidos  
Auxilio de los cristianos  
Reina de los ángeles

Reina de los patriarcas  
Reina de los profetas  
Reina de los apóstoles  
Reina de los mártires  
Reina de los confesores  
Reina de las vírgenes  
Reina de todos los santos  
Reina concebida sin pecado original  
Reina elevada al Cielo  
Reina del Santísimo Rosario  
Reina de la familia  
Reina de la paz

**V/.** Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo  
**R/.** Perdónanos Señor.

**V/.** Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo  
**R/.** Escúchanos Señor.

**V/.** Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo  
**R/.** Ten piedad y misericordia de nosotros.

**B**ajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!

**V/.** Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

**R/.** Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo.

**V/.** Te rogamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que, los que por el anuncio del ángel hemos conocido el misterio de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo, por su pasión y su cruz, seamos llevados a la Gloria de la Resurrección, por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

**R/.** Amén.

## ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL



**S**an Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha, sé nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio, que Dios manifieste su poder sobre él, es nuestra humilde súplica.

Y tú, ¡oh Príncipe de la milicia celestial! con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas.

Amén.

## **ORACIÓN PARA PEDIR POR EL PAPA**



**P**adre eterno, por el sacrificio de tu amadísimo Hijo y el dolor del Corazón Inmaculado de María, dignate mirar a este humilde sacerdote, que por amor se entrega en sacrificio para la salvación de tu Santa Iglesia.

Que sus blancas vestiduras lo revistan con tu Espíritu Santo y lo fortalezcan, para cumplir la misión que tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, le ha encomendado.

Que por su silencio sean silenciados los gritos y llantos de tantos y por su palabra sean consolados y guiados a la verdad todos los que lo escuchan.

Que por su cansancio sean redimidas todas las almas que dirigen el rumbo de la humanidad perdida y sean encontradas las almas de tantos que claman tu perdón.

Que por su diaria entrega sea derramada tu misericordia en el agua y la sangre que emana de cada corazón unido al de Cristo, en cada donación de amor de mártires y santos del mundo que con él se donan para cantar tu gloria.

Padre, Dios Padre, por tu Hijo, Dios Hijo y por tu Espíritu, Dios Espíritu Santo, sean escuchadas las plegarias de su santidad el Papa Francisco y tornes a él tu amor y misericordia con tu eterna bondad y benevolencia.

Que tu compasión lo consuele y lo restablezca y tu protección permanezca en él y en su perseverancia en amor y santidad.

Te lo pedimos, ofreciéndote con tu Hijo entregarnos en las manos inmaculadas de María, para unirnos en comunión y oración.

Amén.

### **DAME Y ENSÉÑAME**

**(Preparación para celebrar la Santa Misa)**



**O**h, María, Madre del amor y Madre mía.

Tómame de tu mano y dame tu compañía.

Y llévame a Jesús para amarlo, para alabarlo, para adorarlo.

Dame tu esperanza, para bajar el pan vivo del cielo, y entregarme a Él cuando Él se abandona en mis manos:

- enséñame a hacerme ofrenda en la patena y en el cáliz, como lo haces tú, como lo hace Él;
- enséñame a bendecir el pan y el vino con devoción y con fe, mientras Él, con su poder y por mis manos, realiza la transustanciación;
- enséñame a elevarlo, para adorarlo y profesar ante su pueblo mi fe;
- enséñame a doblar mis rodillas, mientras lo llevo al descanso del altar.

Dame tu fe, para que pueda verlo y creer en Él, bajo las especies del pan y del vino.

Y cuando esté frente a Él:

- enséñame a adorarlo con mis labios al besarlo;
- enséñame a adorarlo con mi lengua al recibirlo;
- enséñame a adorarlo con mi corazón, al hacerlo mío, para hacerme suyo;
- enséñame a adorarlo con toda mi alma, cuando esté tan íntimamente unido a mí, como lo está contigo;

- enséñame a adorarlo con toda mi mente, al ser consciente de que es Dios a quien recibo;
- enséñame a adorarlo con todas mis fuerzas en la Eucaristía, como la máxima expresión de mi amor por Él;
- enséñame a profesar mi fe, para que otros crean en Él.

Dame tu gracia para entregarme a Él, así como Él lo hace conmigo.

Dame tu pureza, porque soy indigno.

Dame tu amor y enséñame a amarlo, como lo haces tú.

Dame tu silencio, para hablar con su Palabra.

Dame tu perseverancia, para permanecer en Él como Él permanece en mí.

Y después:

- enséñame a postrarme a sus pies, para alabarlo y adorarlo constantemente: en cada obra, en cada palabra, en cada sacramento, en cada acto de amor, en cada sacrificio, en cada oración y en todo momento, con toda creatura, en los cielos, en la tierra y en todo lugar.

Amén.

---

## ORACIÓN PARA PEDIR LA COMPAÑÍA DE MARÍA PARA CADA SACERDOTE



**S**eñor mío y Padre mío:

Yo te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente, con todas mis fuerzas.

Y con ese amor te pido la compañía de María para cada sacerdote.

Te lo pido con insistencia y con fe, por los méritos de su maternidad divina, y los del sacrificio único y eterno de tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

## **REFLEXIÓN SOBRE EL ROSARIO**



**Madre nuestra:** conocemos la eficacia del Santo Rosario, y sabemos que es una devoción que te agrada mucho, porque tú misma has pedido que lo recemos. Pero puede pasar que nuestras constantes ocupaciones en el ministerio sacerdotal nos dificulten dejar lo que haga falta para rezarlo con atención y devoción.

Ayúdanos, Madre, a ser buenos hijos, cantándote a diario lo que es para ti una dulce melodía.

+++

**«Hijos míos, sacerdotes: el Santo Rosario es un regalo para ustedes. Es un sacramental, un escudo de protección para los ataques del demonio. Es el arma más poderosa que yo les doy para que luchen en esta batalla por el triunfo de mi Inmaculado Corazón. Es además un instrumento de gracia, porque, cuando lo usan para rezar, para pedir, para interceder, para agradecer, para adorar a Dios, Él los escucha y los atiende, porque en cada cuenta del Rosario ustedes tienen mi intercesión, mi protección, los dones del Espíritu Santo, para que libren todas las batallas.**

**Ante el rezo del Rosario, hijos míos, el demonio no puede nada, porque quien lo reza tiene la gracia de Dios. ¡Úsenlo! No sólo alaban mi nombre y alegran mi corazón, sino que consiguen todo lo**

que piden, aunque no en el tiempo de ustedes, sino en los tiempos de Dios, que sólo les da cuándo, cómo, dónde, y lo que les conviene, para asegurar el perfeccionamiento de sus almas y su salvación.

No desesperen cuando no obtienen lo que quieren a la hora de rezar. Yo les aseguro que de ese sacrificio ustedes obtienen mi mirada y la mirada de mi Hijo, de quien obtienen la misericordia de Dios.

El Rosario une a la familia. Pero lo tienen que rezar, hijos míos. Como amuleto no sirve. Muchos lo llevan como adorno en el cuello, como una especie de señal, como si al verlo el demonio se asustara y tuviera miedo de atacar. No es así, hijos míos, se están confundiendo.

El Rosario se los he dado para rezar. Es la acción la que da la eficacia al objeto. Y, si bien es un sacramental, no basta con llevarlo en sus ropas o unido a sus cuerpos, hay que usarlo para que derrame la gracia y triunfe siempre el bien sobre el mal. Es un instrumento de fe, pero la fe, si no tiene obras, está muerta.

Pongan su fe por obra y repitan con devoción: *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

Es una petición, es una invocación, es una alabanza, es un reconocimiento a la maternidad divina de la Madre de Dios, y a la humanidad total del Hijo de Dios, como total es su divinidad.

Además, si ustedes meditaran los misterios del Santo Rosario, encontrarían paz para sus almas.

Hijos míos: la Santa Misa es una gran celebración, la más grande. Son las bodas del Cordero, y la conmemoración del plan de Dios para llevar a todas las almas al cielo, en ese cielo en el que también vivo yo, y que quiero que ustedes, mis hijos, conozcan, para que lleguen a la gloria eterna de Dios.

El Santo Rosario es la meditación, el rezo, y la contemplación del plan divino de Dios, y la Santa Misa es la ejecución de ese plan divino en la eternidad de Dios, en el que a todos ustedes los reúne conmigo.

**El Espíritu Santo se hace presente para que todos juntos adoremos y alabemos a Dios en ese cuerpo y en esa carne, que es pan vivo bajado del cielo, verdadero alimento y bebida de salvación.**

**Es mi Hijo el Cordero de Dios que se hace presente, y se hace uno con el sacerdote. Es Dios, que se encarna en mi vientre, que nace, que vive, que compadece y padece, que se derrama en misericordia para alimentar a su pueblo, para perdonarlos, para morir absolviendo sus pecados y resucitando para darles vida eterna.**

**Esa es la Santa Misa. El Santo Rosario contempla y medita lo que sucede verdaderamente en la Santa Misa, uniéndose al santo pueblo de Dios, a todas las almas: a los santos, a las almas purgantes, a las almas que aún caminan por el mundo con el riesgo de no creer en que el Hijo único de Dios ha sido enviado al mundo para ser camino, porque es la verdad y la vida.**

**Yo quiero que ustedes, mis hijos sacerdotes, sean pequeños, como niños, con esta meditación, contemplando y rezando el Santo Rosario conmigo, con el que yo misma adoro y alabo a mi Hijo, para glorificar a Dios.**

**Cada Rosario es una ofrenda, una rosa que derrama su perfume, una súplica que yo misma le entrego al Padre. Esa es la grandeza de esta oración. Y el Padre les concede todo, porque se lo pido yo.**

**Hijos míos: ¿ustedes creen que mi Hijo, al verme a los ojos, quiera concederme todo lo que le pida?**

**Que la fuerza del Santo Rosario, rezado con devoción, atraiga a todos los hijos de la Santa Iglesia al Sagrado Corazón de mi Hijo Jesucristo, para que sean llenos de su gracia y de su misericordia.**

**Yo los acompaño en cada cuenta del Rosario».**

**¡Todo por amor de Dios!**

**SANTO ROSARIO MEDITADO DESDE EL CORAZÓN DE LA MADRE**

**Por la santificación de los sacerdotes  
y la unidad de las familias**

**Pbro. Gustavo Elizondo Alanís**

# **SANTO ROSARIO MEDITADO DESDE EL CORAZÓN DE LA MADRE**

**Por la santificación de los sacerdotes  
y la unidad de las familias**

**P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís**

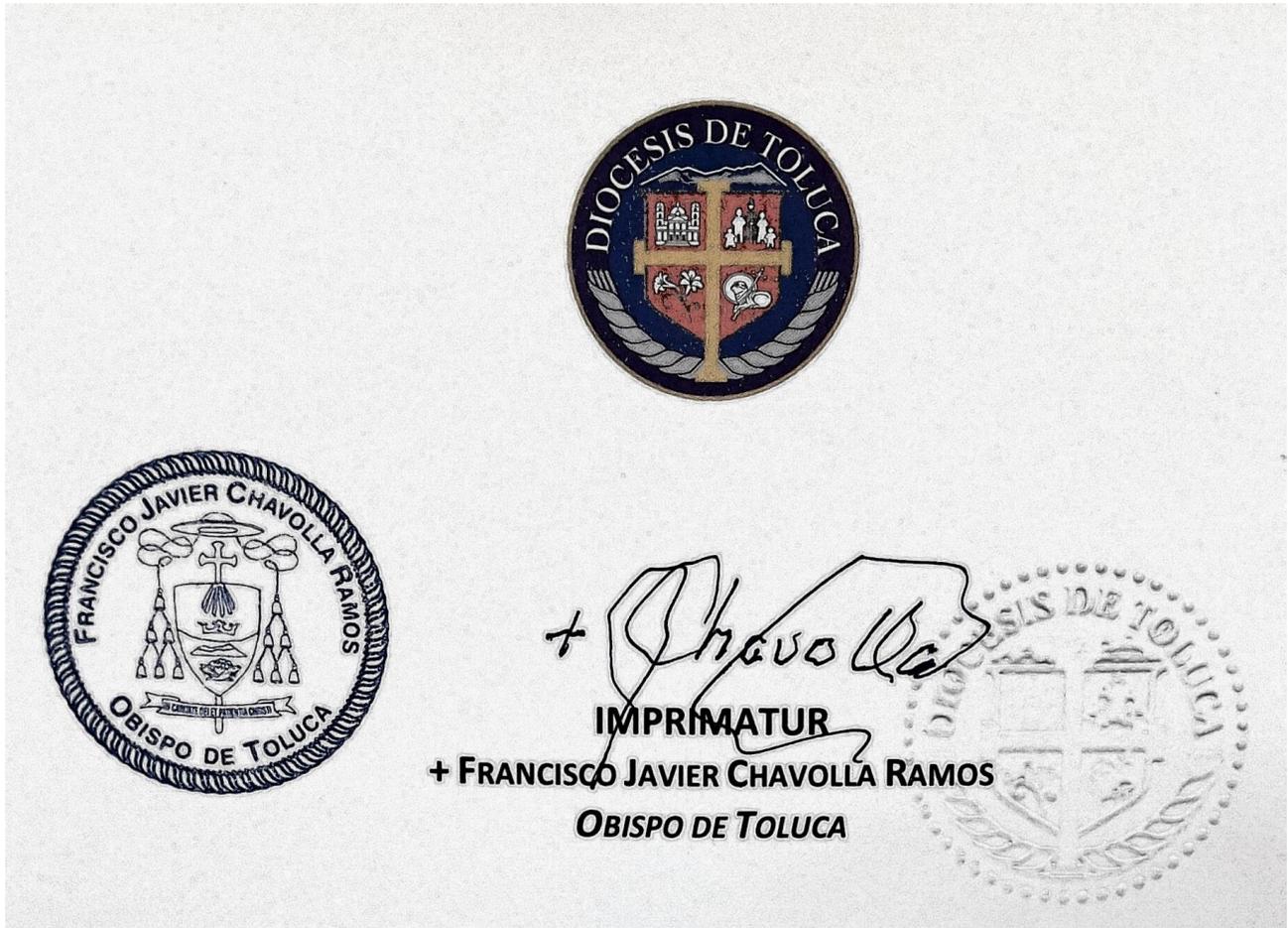


*La Compañía de María*  
Madre de los Sacerdotes



**NIHIL OBSTAT**

**Pbro. Dr. Pedro Benítez Mestre**  
**Censor Eclesiástico**



**Ejemplar gratuito**

El autor autoriza que este escrito se pueda reproducir libremente, respetando el original, y se distribuya gratuitamente para fomentar entre las personas la oración del Santo Rosario por la santificación de los sacerdotes y la unidad de las familias.

***AGRADECIMIENTO***

A Mons. Francisco Javier Chavolla Ramos, obispo de Toluca, por el apoyo que presta para la difusión de la oración por la santidad y la conversión de los sacerdotes, quien me animó y aconsejó convenientemente para la publicación de este escrito.

A las mujeres con corazón de madre, que han entregado su vida a Dios, como Madres Espirituales en *La Compañía de María, Madre de los sacerdotes*, quienes rezan con especial devoción el Santo Rosario, meditando los misterios desde el corazón de la Madre, ofreciendo su vida ordinaria, sus oraciones y sacrificios, haciendo obras de misericordia, en favor de la conversión y santidad de todos los sacerdotes.

Y especialmente a María Beatriz Arce de Blanco, fundadora conmigo de *La Compañía de María*, sin cuya colaboración no hubiera sido posible la publicación de este escrito.

## **ÍNDICE**

### **PRÓLOGO**

### **OFRECIMIENTO**

### **REZAR DESPUÉS DE LEER CADA MISTERIO**

### **AL TERMINAR CADA DECENA**

- **MISTERIOS GOZOSOS**
- **MISTERIOS LUMINOSOS**
- **MISTERIOS DOLOROSOS**
- **MISTERIOS GLORIOSOS**

### **AL TERMINAR EL ÚLTIMO MISTERIO**

### **LETANÍAS**

### **ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL**

### **DULCE MADRE**

### **ORACIÓN PARA PEDIR LA COMPAÑÍA DE MARÍA PARA CADA SACERDOTE**

### **ÁNGELUS**

### **REGINA CAELI**

### **LA COMPAÑÍA DE MARÍA, MADRE DE LOS SACERDOTES**

## **PRÓLOGO**



*«María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón» (Lc 2, 19).*

Con esas breves palabras san Lucas deja constancia en su evangelio de algo que seguramente sucedió todos los días en la vida de nuestra Madre. Y es que todos los pasos de Jesús en la tierra eran pasos del Verbo hecho carne. Su Hijo era la Palabra viva, y todo lo que hacía era una lección para aprender.

El Santo Rosario es una devoción a la Santísima Virgen, pero, al mismo tiempo, es a Jesús, porque se trata de meditar los principales misterios de su vida, pasión, muerte y resurrección. Y qué mejor manera que hacerlo desde el corazón de la Madre.

San Josemaría Escrivá recomendaba hacer un momento de silencio cuando se enuncia cada uno de los misterios, para meterse en la escena “como un personaje más”. En este pequeño librito se recogen algunas reflexiones que pueden ayudar a hacer una composición de lugar, dejando libre la imaginación, considerando cuáles podrían ser esas cosas que María guardaba en su corazón con tanto amor.

Y pidamos, desgranando las cuentas del Rosario con cada Avemaría, por la conversión de todos los sacerdotes, hijos predilectos de Santa María, para que sigan el modelo de su Maestro, con quien están configurados, y que, como Juan, ocupan un lugar especial en el corazón de nuestra Madre.

Pbro. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís



### **OFRECIMIENTO**

**S**eñor, te ofrecemos este Rosario en compañía de nuestra Madre Santísima, como ofrenda para la conversión y santidad del Santo Padre, los Cardenales, los Obispos, los Sacerdotes, los Diáconos y los Seminaristas. Te pedimos por la disposición de su corazón, para recibir al Espíritu Santo y todos los dones y gracias que ellos no saben pedir, y que necesitan para llegar a ti. Te pedimos también por las necesidades y la unión de nuestras familias.

Amén.

### **ORACIÓN**

**S**antísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.

Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo; te pido perdón por todos los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman **(se repite 3 veces)**.

¡Oh Jesús! Es por tu amor, por la conversión de los pobres pecadores y en reparación por los ultrajes cometidos contra el Corazón Inmaculado de Nuestra Madre Santísima.

Amén.

**REZAR DESPUÉS DE LEER CADA MISTERIO**

**Un Padre nuestro**

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.  
Amén.

**Diez Avemarías**

Dios te salve, María, llena eres de gracia;  
el Señor es contigo.  
Bendita Tú eres entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,  
ruega por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.  
Amén.



***AL TERMINAR CADA DECENA***

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**V/.** María, Madre de gracia, Madre de misericordia.

**R/.** En la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.

**¡Oh** Jesús mío!, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu divina misericordia.

**V/.** Sagrado Corazón de Jesús.

**R/.** En ti confío.

**V/.** Inmaculado Corazón de María.

**R/.** Inunda a toda la humanidad con las gracias de tu llama de amor.

**V/.** Señor San José.

**R/.** Ruega por nosotros y protege a nuestras familias.

**MISTERIOS GOZOSOS**

**Lunes y Sábado**

**Primer Misterio**

**LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS**



*Y el ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios: concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús” (Lc 1,30).*

María, muy joven y hermosa, oraba de rodillas, y en su vientre brillaba la luz; y era niña, y era mujer, y era Madre, porque el Espíritu Santo estaba con ella.

Meditemos, sumergiéndonos en la pureza de su corazón de madre, y escuchemos en nuestro interior la ternura de su voz:

*Hijos míos:*

*Yo dije sí, pero entonces no lo entendía todo. Y supe que el Espíritu Santo estaba conmigo, y mi vientre creció y toda mi vida era para Él, porque yo sabía que Él era el Hijo de Dios... y Dios estaba conmigo.*

## Segundo Misterio

### **LA VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA A SU PRIMA SANTA ISABEL**



*Y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel (Lc 1,40).*

Eran dos mujeres felices, las dos eran madres porque llevaban un hijo en su vientre. Mientras hablaban, adoraban y glorificaban a Dios.

Contemplemos la dicha de la Virgen María, compartida con Isabel, exultando de gozo en su corazón de madre, llena del Espíritu Santo, que en silencio nos dice:

*Hijos míos:*

*Yo quería gritar al mundo mi alegría, pero Él me pidió silencio y a José le pidió más que a mí. Y fue un gran gozo ver a mi prima, con quien podía hablar y ella me entendía, y adoraba conmigo al fruto de mi vientre.*

**Tercer Misterio**

**EL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS**



*Y cuando ellos se encontraban ahí, le llegó la hora del parto, y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue (Lc 2, 6).*

Era una mujer y un hombre con un bebé en los brazos, en un lugar pequeño y pobre. Hacía frío, pero los ángeles los acompañaban.

Contemplemos el misterio, meditando con Santa María, en nuestro corazón, el nacimiento del Hijo de Dios, por quien vino al mundo la salvación, escuchando la dulzura de su voz, que nos habla desde su corazón de madre:

*Hijos míos:*

*Ver a Dios en ese pequeño cuerpo humano, es la experiencia más hermosa de mi vida, y entendí para qué nació: para permitir que Dios naciera en el mundo, como Dios y como hombre. Y lo adoré como Dios y lo cuidé como hombre.*

## Cuarto Misterio

### LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO



*Y cumplidos los días de su purificación según la Ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor (Lc 2, 22).*

María vestía con ropa sencilla pero muy bonita. Era un vestido blanco y un manto color azul y en sus brazos llevaba a un bebé. José llevaba dos tórtolas y dos palomas.

Dispuestos a hacernos ofrenda con Jesús, de las manos de María, escuchemos en el clamor de su corazón de madre, la alegría del cielo, en la seguridad de la victoria de Cristo sobre el mundo y del triunfo de su Inmaculado Corazón:

*Hijos míos:*

*La emoción que sentí de llegar al Templo fue mucha: consagrar a mi Hijo a Dios, decirle: “Aquí está, he cumplido” y entregárselo para hacer su voluntad.*

*Pero las palabras de Simeón me contrariaron. Me dijo que nos estaba esperando, que había visto al Salvador, la promesa de Dios a su pueblo, pero que una espada atravesaría mi alma.*

*Y no entendía lo que me decía, pero dije sí, porque el Espíritu Santo estaba conmigo.*

## **Quinto Misterio**

### **EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO**



*Y el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma contigo al niño y a su Madre, huye a Egipto y quédate ahí hasta que yo te diga” (Mt 2, 13).*

Era una persecución y María cuidaba al niño, y José los protegía a los dos, huyendo, escondiéndose, pero siempre juntos.

*Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los maestros. Cuando lo vieron quedaron sorprendidos (Lc 2, 46).*

Había mucha gente, y estaban María y José abrazados de un niño que ya había crecido. Ahora el niño tenía 12 años.

*Jesús crecía en estatura, en sabiduría y en gracia ante Dios y ante los hombres (Lc 2, 52).*

Meditemos en el gozo del encuentro con Cristo, desde el corazón de la Madre, que nos dice:

*Hijos míos:*

*El gozo que sentí cuando volví a ver a mi Hijo fue tan grande como cuando lo vi nacer.*

*Él me dijo que había mucho ruido en el mundo, y entre la gente había mucha distracción, y que por eso no lo podía ver.*

*Que Él atendía asuntos de su Padre, pero yo no pude entender.*

*Pero me alegré, porque Él estaba conmigo.*

**LETANÍAS**

## **MISTERIOS LUMINOSOS**

**Jueves**

### **Primer Misterio**

### **EL BAUTISMO DE JESÚS EN EL JORDÁN**



*Yo los he bautizado en agua, pero Él los bautizará en el Espíritu Santo (Mc 1, 8).*

Era una familia que oraba y alababa a Dios. Y el niño ya no era niño, era un joven; y el joven ya no era joven, era un hombre. Y estaba con otro hombre en un lugar en donde había agua. Se quitó las sandalias y la túnica, y se metió en el agua. El otro hombre era Juan y lo bautizaba.

Unidos en el Espíritu, contemplemos al amor derramarse en forma de paloma, meditando todas las cosas con María, desde su corazón de madre:

*Hijos míos:*

*Juan y Jesús eran muy unidos, entendían que compartían una misma misión. A menudo oraban juntos y reían y hablaban. Se querían como hermanos.*

*Y entendí que, en ese bautismo, el Espíritu Santo, que estaba conmigo, también estaba con Él. Y entendí que era Dios quien enviaba a su Hijo al mundo y yo debía dejarlo ir.*

*Pero Él no iría solo, porque el Espíritu Santo estaba con Él, y yo no me quedaría sola, porque el Espíritu Santo estaba conmigo.*

*Y entonces entendí que Él sabía que era el Hijo de Dios.*

**Segundo Misterio**

**LA AUTORREVELACIÓN DE JESÚS EN LAS BODAS DE CANÁ**



*Se celebraba una boda en Caná de Galilea (Jn 2, 1)*

Jesús reía y bebía vino con sus amigos, y María estaba con Él. Era una fiesta. Vestían ropa muy bonita con colores, y todos llevaban sandalias y las cabezas cubiertas.

Llenemos las tinajas de nuestras almas con el agua viva del Espíritu, meditando el misterio del Hombre y Dios, haciendo lo que Él dice, para que bebamos el mejor de los vinos, obtenido del don de la omnipotencia suplicante del corazón de la Madre:

*Hijos míos:*

*Ya no tenían vino. Y entendí que debía enseñar a mi Hijo que era Dios, pero que seguía siendo hombre, y su misión era ayudar a los hombres en todas sus necesidades, para que los hombres alaben a Dios.*

*Y entendí que nací para ser madre, y acompañar y ayudar al Hijo a ser hombre, tanto como es Dios, y para eso debía dar y darse como hombre y como Dios, porque Dios es don.*

### **Tercer Misterio**

### **EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS INVITANDO A LA CONVERSIÓN**



*Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc 1, 14-15).*

Y la Madre se despidió del Hijo. Y caminó entre sus amigos, y entre la gente, enseñando, curando, sanando, predicando. Y se alegraba con cada alma que alimentaba con su palabra, y hacía milagros, y expulsaba demonios, y convivía, y hacía el bien.

Imitemos la virtud de María, orando por los que se entregan con generosidad al apostolado, acompañándolos a cumplir su misión, uniéndonos a las intenciones de su corazón de madre:

*Hijos míos:*

*Mi Hijo estaba cumpliendo su misión, predicando, enseñando, hablándoles del Reino de Dios. Hablaba con la verdad y todos seguían su camino. Su palabra era la verdad y Él era el camino. Entonces entendí que nací para acompañarlo, para fortalecerlo, para cuidarlo. Y entendí que, al no tenerlo cerca, era con mi oración como lo acompañaba, y lo fortalecía y lo cuidaba.*

*Y oraba siempre a Dios, y ofrecía todo a Dios por Él. Y lo seguía a dondequiera que iba, porque Él sabía que mi presencia estaba viva en Dios por medio del Espíritu Santo, que siempre está conmigo. Algunas veces lo vi, otras le enviaba ropa y comida.*

*Él siempre me agradecía. Yo siempre oraba por Él.*

**Cuarto Misterio**

**LA TRANSFIGURACIÓN**



*Se llevó con Él a Pedro, a Juan y a Santiago, y subió a un monte para orar (Lc 9, 28).*

Y los tres hombres caminaron con Jesús a lo alto de un monte. Y lo vieron resplandecer lleno de gloria, y hablaba con otros dos hombres que habían venido del cielo. Eran Elías y Moisés. Luego bajó con los tres hombres y se reunió con los demás apóstoles.

Adoremos a Jesús, contemplándolo transfigurado en la Eucaristía, acudiendo a la Siempre Virgen María, para que, a través de su corazón de madre, nos ayude a escucharlo y verlo tal cual es:

*Hijos míos:*

*Él hablaba con los ángeles y los santos. Oraba en soledad. Pero un día Dios quiso hablarles a sus discípulos, y Jesús los llevó con Él, y lo vieron resplandecer y hablar con los profetas.*

*Y oyeron la voz de Dios que les decía que Jesús es el Hijo de Dios, para que lo escucharan.*

*Y entendí que era necesario, porque los hombres tienen los ojos y los oídos cerrados, pero Dios los llama para abrir sus ojos para que vean, y sus oídos para que escuchen.*



## Quinto Misterio

### LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA



*Mientras cenaban, tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: “Tomen, este es mi cuerpo”. Y tomando el cáliz, habiendo dado gracias, se lo dio y todos bebieron de él. Y les dijo: “Ésta es mi sangre de la nueva alianza que es derramada por muchos” (Mc 14, 22).*

Era un lugar muy agradable, una mesa servida y muchos invitados. Y ahí estaba Jesús, vestido de forma elegante, sentado en la mesa con sus amigos, que eran doce.

Seamos personas eucarísticas, como Santa María. Y, contemplando el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Cristo, que es Eucaristía -corazón de la Santa Iglesia-, meditemos este misterio con el amor de su corazón de madre:

*Hijos míos:*

*Era Pascua, y todo era fiesta. Él quiso cenar con sus amigos y todo lo dispuso.*

*Entonces entendí para qué nací, y para qué Él había nacido. Entregó su cuerpo y entregó su sangre, para quedarse con los hombres para siempre. Una entrega de amor hasta el extremo.*

*Se entregaba Él y me entregaba yo por ellos. Pero ellos no lo entendieron. Y es en la Eucaristía que Cristo se hace presente para incluirlos en Él y hacerlos suyos. Es así como le pertenecen, en un mismo cuerpo, por un mismo Espíritu. Y es así como los une al Padre, y es el Padre que se entrega con el Hijo por el Espíritu Santo. No pueden separarse, porque son un solo Dios verdadero.*

### LETANÍAS

***MISTERIOS DOLOROSOS***

**Martes y Viernes**

***Primer Misterio***

***LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO***



*Y comenzó a afligirse y a sentir angustia. Y les dijo: “Mi alma está triste hasta la muerte. Quédense aquí y velen” (Mc 14, 34).*

Jesús oró, y lloró, y sudó, y en su sudor había sangre. Y sufría mucho, pero asentía como aceptándolo todo.

Unidos en el Inmaculado Corazón de la Madre, escuchemos sus palabras de dolor, y reparemos con actos de amor, los actos de desamor cometidos contra el Sagrado Corazón de Jesús:

*Hijos míos:*

*La tentación estaba siempre a su alrededor, y podía haber renunciado, y podía haberse negado. Porque todo le fue mostrado, y yo también pude verlo.*

*Vi el mundo destruido y a los hombres muertos.*

*Vi lloridos y gemidos, y rechinar de dientes.*

*Vi ríos de sangre mezclados con lava.*

*Vi odio, vi dolor, vi desolación.*

*Y vi a Dios llorar y a su obra destruida.*

*Y vi a Dios ser traicionado, y burlado, y juzgado.*

*Y lo vi entregarse, y sufrir, y morir, para recuperar la vida, y con Él, recuperar a todos los hombres.*

*Y lo vi quedarse solo, porque sus amigos lo habían abandonado.*

*Y entonces entendí para qué nací: para dar vida, para entregarme con el Hijo de mi vientre, que se entregaba Él mismo como hombre y como Dios, para recuperar la vida de todos los hombres, para acompañarlo y protegerlo con mi oración para apartarlo de toda tentación, y ayudarlo a perseverar en su misión de salvación.*

*Y dije sí.*

*Y sentí una espada clavarse en mi alma.*

**Segundo Misterio**

**LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR**



*Entonces los soldados del procurador condujeron a Jesús al pretorio y se reunieron alrededor de Él (Mt 27, 27).*

Y Jesús fue azotado. Todo su cuerpo herido y flagelado.

Acompañemos a María, contemplando en el cuerpo de Jesús la culpa asumida por los pecados de los hombres y, compadeciendo sus sufrimientos, pidamos la gracia de la fortaleza de su corazón de madre:

*Hijos míos:*

*Entonces Juan fue a buscarme. Y, aunque no podíamos verlo, compartí con Él cada golpe, cada herida, cada dolor, que pude soportar porque el Espíritu Santo estaba conmigo.*

### **Tercer Misterio**

### **LA CORONACIÓN DE ESPINAS**



*Le desnudaron, le cubrieron con una túnica roja, y le pusieron en la cabeza una corona de espinas que habían trenzado, y en la mano derecha una caña (Mt 27, 28).*

Y Jesús fue coronado de espinas, y burlado, y escupido, y golpeado en el rostro.

Y fue juzgado, y fue entregado para ser crucificado.

Y calló, y soportó, y ofreció, y aceptó.

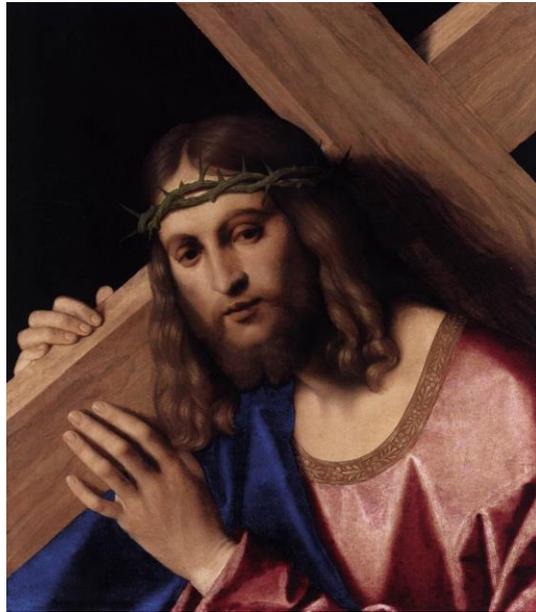
Compartamos con la Madre de Dios los mismos sentimientos de su corazón, al contemplar el rostro hermoso y desfigurado del Rey de reyes y Señor de señores, mientras el pueblo grita a una sola voz: ¡crucifícalo!:

*Hijos míos:*

*Cuando pude acercarme tanto para encontrarme con Él, sentí la espada clavarse más en mi alma al ver su rostro desfigurado y la corona de la burla en su cabeza.*

**Cuarto Misterio**

**JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO DEL CALVARIO**



*Jesús volviéndose a ellas, les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos” (Lc 23, 28).*

Y Jesús caminó entre burlas y tormentos, cargando en su hombro el peso de nuestros pecados, para ser crucificado con ellos, para pagar nuestras culpas, para redimirnos, para rescatarnos, para salvarnos.

Participemos en ese encuentro de amor de la Madre con el Hijo, bajo el peso de la cruz, en el que ella le confirma su presencia, su apoyo y su compañía, animándolo a resistir, para cumplir su misión de salvación:

*Hijos míos:*

*Yo lo vi cargar el peso en su hombro y en su espalda. La sangre escurría hasta sus pies.*

*Y entonces entendí que nací para Él, para acompañarlo, para compadecer y ofrecer y compartir con Él.*

*Y sentí un amor tan grande por los hombres, que entendí que estaba compartiendo el deseo de Él. Y entonces lo animé a seguir, a no renunciar. Y lo aparté de toda tentación con mi oración suplicante. Y mi presencia le dio fuerza, porque el Espíritu Santo estaba conmigo.*

## **Quinto Misterio**

### **LA CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO**



*Y le condujeron al lugar del Gólgota, que significa “lugar de la calavera” (Mc 15, 22).*

*Y llegó y entregó la Cruz, y se entregó con ella para ser crucificado.*

*Y ahí estaba María. Un hombre la acompañaba. Los dos lloraban, pero ella resistía con la mirada firme en los ojos de Jesús.*

*Y lo clavaron y lo levantaron, y estaba vestido de sangre.*

*Contemplemos el corazón de la Madre, traspasado de dolor, y meditemos con ella este misterio de amor:*

*Hijos míos:*

*Había mucha gente y había mucho ruido. Pero pude verlo todo.*

*Lo desnudaron, y le clavaron las manos y le clavaron los pies sin piedad.*

*Lo maltrataron como si no fuera humano, mucho menos Dios.*

## *Hora Santa de Reparación*

*Lo levantaron como si fuera de trapo.*

*Lo colocaron en medio de dos hombres como si fuera un malhechor, como si toda su bondad estuviera cubierta por un velo.*

*Pero ellos eran los ciegos, porque no veían y no sabían lo que hacían.*

*Y entendí que nací para estar ahí, para acompañarlo, para ayudarlo a cumplir con la misión para la que su Padre lo había enviado.*

*A mi lado estaba Juan, que sufría mucho, y yo lo consolaba.*

*Entonces Él habló y me entregó con él, haciéndome Madre.*

*Y se entregó conmigo haciéndolos a todos hermanos, para hacerlos hijos de Dios.*

*Y entendí que para esto nací, y para esto nació Él.*

*Y dije sí.*

*Y en esta entrega Él lo entregó todo, hasta su espíritu.*

*Y se fue.*

### **(Hacemos un momento de silencio)**

*Y entonces sentí una espada atravesar mi alma.*

*Pero tuve la fuerza para ir a buscar a mis hijos, a los que Él llamó primero, a sus amigos, porque el Espíritu Santo estaba conmigo.*

### **LETANÍAS**

## MISTERIOS GLORIOSOS

Miércoles y Domingo

### Primer Misterio

### LA RESURRECCIÓN DEL HIJO DE DIOS



*Pedro se levantó y corrió hacia el sepulcro; y al inclinarse vio sólo los lienzos y se marchó a casa, admirándose de lo ocurrido (Lc 24, 12).*

Y Jesús había resucitado, y en la alegría de un abrazo con su Madre, sus discípulos vieron la luz, y en sus manos y en sus pies las llagas, y en su costado una herida.

Participemos de la alegría del Inmaculado Corazón Triunfante de la Madre, en el día de la Resurrección:

*Hijos míos:*

*Cuando vi a mi Hijo entendí la promesa de Dios. Entendí que en mí llevaba la sabiduría y todos los dones, porque en mí llevaba el amor. Y entendí que nací para que naciera el amor entre los hombres, para eliminar el odio, para transformar al mundo, para hacer nuevas todas las cosas.*

*Y vi la gloria de Dios, y entendí que soy hija del Padre, y soy Madre del Hijo, y soy Esposa del Espíritu Santo, porque siempre está conmigo, y por Él llevo en mi seno a todos mis hijos, para acompañarlos, para protegerlos, para ayudarlos a entregarse, a morir al mundo para resucitar en Cristo, con Cristo, por Cristo... Y entonces entendí que nací para ser Madre.*

**Segundo Misterio**

**LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR A LOS CIELOS**



*Y les dijo: “Vayan al mundo entero y prediquen el Evangelio a toda criatura” (Mc 16, 15).*

Y Jesús subió al cielo. Su rostro era hermoso, era luz, era alegría. Muchos lo vieron irse, y se quedaron reunidos en torno a la Madre, como Él se los había pedido.

Permanezcamos con ella, y meditemos, a través de su corazón de madre, sobre nuestra propia misión evangelizadora, para llevar a las almas al encuentro con Cristo:

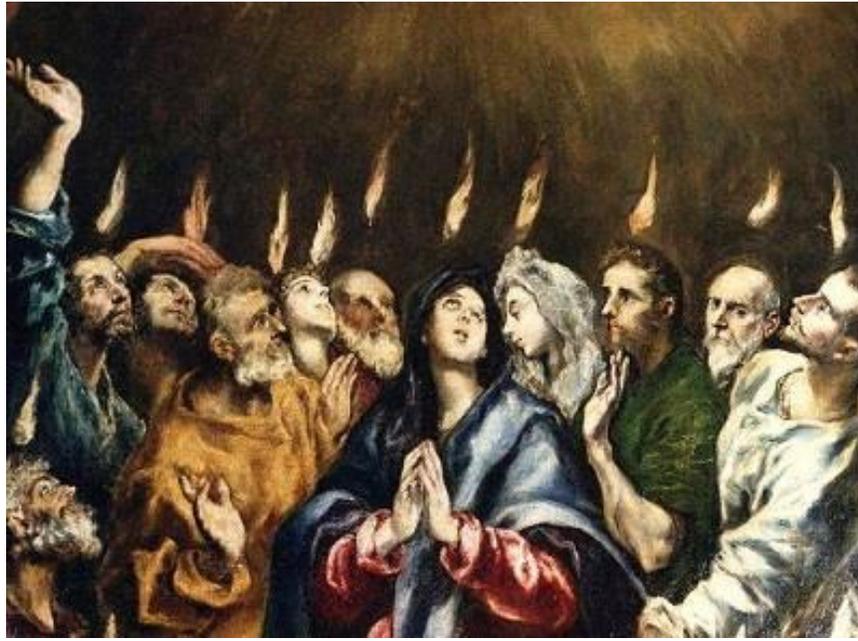
*Hijos míos:*

*Y se fue. Pero ahora supe que estaba siempre conmigo.*

*Y entendí que nací para traer esperanza. Y en esa esperanza reuní a los apóstoles llamados por mi Hijo, para mantenerlos firmes en la fe y en el amor.*

### ***Tercer Misterio***

### ***LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE LOS APÓSTOLES***



*Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar (Hech 2, 1).*

Y una luz fuerte hizo temblar la casa en donde estaban reunidos, y fuego se posó sobre sus cabezas, y el Cielo se abrió con fuerza.

Dejémonos llenar y desbordar del amor del Espíritu Santo, en la compañía de María, unidos en la alegría de un nuevo y eterno Pentecostés, meditando con ella todas las cosas que guarda en su corazón de madre:

*Hijos míos:*

*El Espíritu Santo llegó con tal fuerza, que los llenó a todos y los desbordó.*

*Y fue la alegría de mi corazón ver a mis hijos inflamados por ese fuego y con ese amor.*

*Y entonces entendí que eran ellos la esperanza de Dios, para seguir su camino, para dejarlo todo y seguirlo, para reunir a todos los hombres en torno a mí, para protegerlos, para cuidarlos, para acompañarlos, y llevarlos al encuentro con Cristo, mi Hijo Jesús.*

**Cuarto Misterio**

**LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA A LOS CIELOS**



«Terminado el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma al cielo» (Catecismo de la Iglesia Católica, n.966).

Se veía radiante y feliz, y los ángeles la acompañaban.

Contemplemos la gloria de Dios en el abrazo eterno entre el Hijo de Dios -que fue enviado al mundo para nacer, morir y resucitar como Hombre y Dios-, y la mujer que fue creada para ser perfecta, siempre Virgen y Madre de Dios. Y, adentrándonos en el misterio de su corazón de madre, conservemos la fe, la esperanza y el amor:

*Hijos míos:*

*Era la espera de ver a Dios la esperanza que llenaba mi corazón, en la paciencia y en el silencio, en la oración, y acompañando a los que estaban cumpliendo su misión. Y entendí que toda espera termina, y todo en Dios se alcanza.*

## Quinto Misterio

### **LA CORONACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN COMO REINA DE CIELOS Y TIERRA**



*Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, la luna bajo sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas (Ap 12, 1).*

Era María, la Madre de Dios, Madre de todos los hombres, Reina del cielo y de la tierra, coronada de oro, vestida de blanco, y un manto azul muy grande, bordado en oro, para guardarnos y protegernos a todos.

Contemplemos la belleza de María, siempre Virgen, Madre de gracia y Madre de misericordia, que ha sido enviada al mundo para mostrarse Madre, para acompañar, auxiliar y llevar a sus hijos de vuelta a la casa del Padre. Porque ella es Madre, y una madre nunca abandona.

Meditemos, como ella, todas las cosas en nuestro corazón:

*Hijos míos:*

*Entendí que nací para ser Madre de todos los hijos de Dios. Y he sido coronada como Reina del Cielo y de la Tierra, para permanecer, para acompañarlos, para ayudarlos, para compadecerlos, para llevarlos a mi Hijo, para que se encuentren con Él.*

*Y oro siempre al Padre para que atraiga a todos mis hijos al Hijo, y por el Hijo sean unidos a Él, en un solo cuerpo, por un mismo Espíritu, en el cuerpo de Cristo, del cual Él es cabeza, para que, por Él, con Él y en Él, tengan vida eterna.*

## **AL TERMINAR EL ÚLTIMO MISTERIO**

**S**eñor mío y Dios mío, te ofrecemos este Padre nuestro y tres Avemarías por las intenciones del Papa, para obtener la Indulgencia Plenaria a favor de las almas de los sacerdotes en el Purgatorio. Perdona a los que se han alejado de ti, y por amor a ti, renunciamos a todo afecto al pecado, aun el venial.

**P**adre nuestro...

**D**ios te salve, María Santísima, hija de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

**D**ios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen purísima en el parto, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la aumentes, llena eres de gracia...

**D**ios te salve, María Santísima, esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen purísima después del parto, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, las necesidades de tu obra y las nuestras para que las remedies, las almas de toda la humanidad para que las salves, llena eres de gracia...

**D**ios te salve, María Santísima, templo, trono y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original, alcánzanos, Virgen pura, la perseverancia final.

## **SALVE**

**D**ios te salve, Reina y Madre, Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y divinas gracias de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

## **LETANÍAS**

**V/.** Señor, ten piedad de nosotros

**R/.** Señor, ten piedad de nosotros

**V/.** Cristo, ten piedad de nosotros

**R/.** Cristo, ten piedad de nosotros

**V/.** Señor, ten piedad de nosotros

**R/.** Señor, ten piedad de nosotros

**V/.** Cristo, óyenos

**R/.** Cristo, óyenos

**V/.** Cristo, escúchanos

**R/.** Cristo, escúchanos

**V/.** Dios Padre Celestial

**R/.** Ten piedad de nosotros

**V/.** Dios Hijo redentor del mundo

**R/.** Ten piedad de nosotros

**V/.** Dios Espíritu Santo

**R/.** Ten piedad de nosotros

**V/.** Santísima Trinidad, un solo Dios

**R/.** Ten piedad de nosotros

**V/.** Santa María

**R/.** Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las vírgenes

Madre de Cristo

Madre de la Iglesia

Madre de la Divina Gracia

Madre purísima

Madre castísima

Madre sin corrupción

Madre inmaculada

Madre amable

Madre admirable  
Madre del Buen Consejo  
Madre del Creador  
Madre del Salvador  
Madre de los sacerdotes  
Virgen prudentísima  
Virgen venerable  
Virgen laudable  
Virgen poderosa  
Virgen clemente  
Virgen fiel  
Espejo de justicia  
Trono de sabiduría  
Causa de nuestra alegría  
Vaso espiritual de elección  
Vaso digno de honor  
Vaso insigne de devoción  
Rosa Mística  
Torre de David  
Torre de marfil  
Casa de oro  
Arca de la Alianza  
Puerta del Cielo  
Estrella de la mañana  
Salud de los enfermos  
Refugio de los pecadores  
Consuelo de los afligidos  
Auxilio de los cristianos  
Reina de los ángeles  
Reina de los patriarcas  
Reina de los profetas  
Reina de los apóstoles  
Reina de los mártires  
Reina de los confesores  
Reina de las vírgenes  
Reina de todos los santos  
Reina concebida sin pecado original

Reina elevada al Cielo  
Reina del Santísimo Rosario  
Reina de la familia  
Reina de la paz

**V/.** Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo  
**R/.** Perdónanos Señor.

**V/.** Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo  
**R/.** Escúchanos Señor.

**V/.** Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo  
**R/.** Ten piedad y misericordia de nosotros.

## **ORACIÓN**

**B**ajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!

**V/.** Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

**R/.** Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo.

**V/.** Te rogamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que, los que por el anuncio del ángel hemos conocido el misterio de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo, por su pasión y su cruz, seamos llevados a la Gloria de la Resurrección, por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

**R/.** Amén.

## ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL



**S**an Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha, sé nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio, que Dios manifieste su poder sobre él, es nuestra humilde súplica.

Y tú, ¡oh Príncipe de la milicia celestial! con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas.

Amén.

## DULCE MADRE



**D**ulce Madre, no te alejes, tu vista de mí no apartes, ven conmigo a todas partes, y nunca solo me dejes.

Ya que me proteges tanto, como verdadera Madre, haz que me bendiga el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

Amén.

## ORACIÓN PARA PEDIR LA COMPAÑÍA DE MARÍA PARA CADA SACERDOTE



**S**eñor mío y Padre mío:

Yo te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente, con todas mis fuerzas.

Y con ese amor te pido la compañía de María para cada sacerdote.

Te lo pido con insistencia y con fe, por los méritos de su maternidad divina y los del sacrificio único y eterno de tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

## ANGELUS



**V/.** El Ángel del Señor anunció a María.  
**R/.** Y concibió por obra del Espíritu Santo.

**Dios te salve, María...**

**V/.** He aquí la esclava del Señor.  
**R/.** Hágase en mí según tu palabra.

**Dios te salve, María...**

**V/.** Y el Verbo se hizo carne.  
**R/.** Y habitó entre nosotros.

**Dios te salve, María...**

**V/.** Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.  
**R/.** Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

**Oremos:**

**T**e rogamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que, los que por el anuncio del ángel hemos conocido el misterio de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo, por su pasión y su Cruz seamos llevados a la gloria de la Resurrección. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.

## REGINA CAELI



*Benedicto XIV estableció, en 1742, que durante el tiempo Pascual (de la Resurrección hasta Pentecostés) se sustituyera el rezo del Ángelus por la antífona “Regina Caeli”.*

**V/.** Reina del cielo alégrate; aleluya.

**R/.** Porque el Señor a quien has merecido llevar; aleluya.

**V/.** Ha resucitado según su palabra; aleluya.

**R/.** Ruega al Señor por nosotros; aleluya.

**V/.** Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

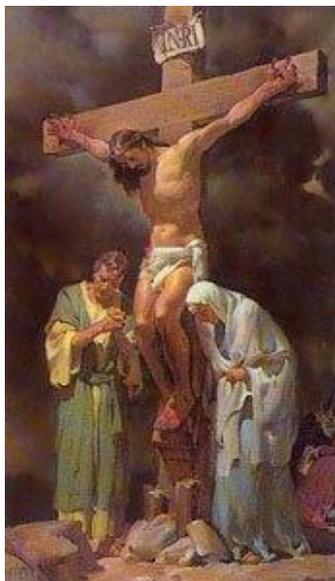
**R/.** Porque verdaderamente ha resucitado el Señor; aleluya.

### **Oremos:**

**O**h Dios, que, por la resurrección de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor.  
Amén.

**¡Todo por amor de Dios!**

**VIA CRUCIS**  
**ACOMPAÑANDO A LA MADRE**  
**Pbro. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís**



## **PRÓLOGO**

El santo Evangelio nos habla poco de la Santísima Virgen María. Aparece su nombre en las primeras páginas, contando sobre la infancia de Jesús. Luego alguna alusión durante su vida pública, como en las bodas de Caná. Y, al final, queda constancia de su firme presencia al pie de la Cruz de Jesús, junto al discípulo amado.

De cualquier manera, el sentir cristiano lleva a pensar que nunca se separó de su Hijo, ya sea porque lo acompañaba junto con las santas mujeres, o porque lo seguía desde su corazón de madre, como ninguna otra podría hacerlo. Sabía muy bien dónde andaba Jesús, cuáles eran sus palabras, y cuáles sus alegrías y sus sufrimientos. Y ella guardaba todas esas cosas en su corazón.

Seguramente nuestra Madre habrá deseado no aparecer mucho en el santo Evangelio, porque el centro de todo debe ser Jesús. Pero su presencia junto a su Hijo y sus discípulos en aquellos tres años de vida pública fue algo importante para consolidar la tarea apostólica, por la firmeza de su fe, de su esperanza y de su amor.

Especial importancia la tuvo su presencia camino del Calvario y al pie de la Cruz. Ella sabía desde el principio que una espada de siete filos atravesaría su alma, y estuvo dispuesta a sufrir ese dolor como corredentora con Jesús. Sólo san Juan y las santas mujeres la acompañaron y compadecieron. Y sólo Dios sabía cuáles eran los sentimientos de su corazón en ese momento.

Vamos nosotros a acompañar a nuestra Madre en ese camino de dolor, imaginando esos sentimientos, para contemplar la Pasión de Jesús, desagrandando, reparando, amando, como seguramente lo hizo Ella.

Pbro. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

*Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame*  
(Mateo 16,24)

**E**l Via Crucis es la vía de la cruz, el camino de dolor que recorrió Jesús, para hacerse obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Es caminar con Él, dando los pasos que dio Él, siguiendo sus huellas, las que dejaron sus benditos pies, caminando como Cordero conducido al matadero, entregado totalmente en las manos de los hombres, cargando con sus culpas, para pagar con su sangre el precio de sus pecados.

Acompáñame, y comparte el dolor de mi Inmaculado Corazón, ofreciendo todo por mis hijos sacerdotes, y su conversión. Es así, como reparas su Sagrado Corazón.

## **PADRE NUESTRO CON MARÍA ANTE LA CRUZ**



### **Padre nuestro**

Mira a tu único Hijo, al que enviaste al mundo para rescatarnos, al que enviaste como cordero en medio de lobos.

Mira al que es santo, al que es bueno, al que enviaste al mundo a llevar tu misericordia, al que por su sacrificio hemos sido salvados al ser su cuerpo destrozado y crucificado, y su corazón abierto para introducirnos en Él, y así por Él, con Él y en Él hacemos hijos tuyos y poderte llamar Padre.

### **Que estás en el cielo**

Mira su obediencia y su sagrado cuerpo inerte.

Mira su entrega y sus manos clavadas.

Mira su perseverancia y sus pies unidos al mundo por esta Cruz.

Mira su misericordia y su corazón abierto derramando su preciosísima sangre.

Mira su amor por ti, que amándote por sobre todas las cosas te amó hasta el extremo, amando también a los hombres.

Mira su humildad y mira su cabeza coronada de burla, de desprecio, de odio.

Mira su esperanza, entregándolo todo por nuestra salvación.

Y mira cómo se pueden contar todos sus huesos.

Mira su fe puesta en tu paternidad, y ten compasión de tus hijos.

### **Santificado sea tu nombre**

Por el Hijo que Tú mismo has santificado y enviado al mundo, para que crean en Él y en que Él es el Hijo de Dios.

Al que exaltaste y le otorgaste el nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Jesús es el Señor para la gloria de Dios Padre.

**Venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo**

Y con tu Hijo resucitado y vivo envíanos a tu Santo Espíritu, para renovar la faz de la tierra.

**Danos hoy nuestro pan de cada día**

Mira Señor el pan bajado del cielo, para que quien lo coma no muera.

Está escrito que si uno come de este pan vivirá para siempre, y el pan que tú nos vas a dar es la carne de tu Hijo, para la vida del mundo.

Mira cuánto amor nos has tenido para enviarnos a tu Hijo, para poder ser llamados hijos de Dios, que por Él lo somos, pero el mundo no lo reconoció.

Mira Señor nuestras miserias, compadécete de nosotros y derrama tu divina providencia sobre nuestras necesidades.

**Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden**

Para que, por tu misericordia, seamos dignos de ir a ti.

Mira a tu Hijo muerto, para salvar a los que le diste para que cuidara en tu nombre y que no perdió a ninguno, menos al que tenía que perderse, para que se cumpliera la Escritura.

**No nos dejes caer en la tentación**

Porque nos ha dado tu palabra, y el mundo nos ha odiado, porque no somos del mundo, como tampoco Él es del mundo.

No te pido que nos retires del mundo, sino que, por su pasión y su muerte

**Líbranos del mal**

Y santifícanos en la verdad.

**Amén.**

## **I ESTACIÓN**

### **JESÚS ES CONDENADO A MUERTE**



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Pilato salió otra vez fuera y les dijo: Miren, se los voy a sacar para que sepan que no encuentro en Él culpa alguna. Entonces Jesús salió fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: Aquí tienen al hombre. Cuando lo vieron los príncipes de los sacerdotes y los servidores, gritaron: ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! Pilato les respondió: Tómenlo ustedes y crucifíquenlo porque yo no encuentro culpa en Él (Juan 19, 4-6)*

**A**quí verás la calumnia, el rechazo, la indiferencia, el odio, la impiedad, la persecución, el egoísmo, la ingratitud, la incredulidad, el desamor, de los que rechazan el bien y eligen el mal. Mira como dicen: “Éste es el hombre”, y no se dan cuenta que éste es el Dios de sus padres hecho hombre, y es a Él a quien juzgan con injusticia, porque no ha hecho ningún mal. Él es el bien. ¡Qué incongruencia!, hacer caminar al que es el Camino y al que es el Bien, como si fuera un malhechor, calumniar con mentiras a quien es la Verdad, sentenciar a muerte a quien es la Vida.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

## II ESTACIÓN

### JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Después de reírse de Él, le despojaron de la púrpura y le colocaron sus vestiduras. Entonces lo sacaron para crucificarlo (Marcos 15, 20)*

**Y** no satisfechos con el castigo, no es suficiente ya la condena, sino que lo hacen cargar sobre sus benditos hombros el peso de su instrumento de muerte. ¡Qué incongruencia!, un madero, el material que el Hijo de Dios hecho hombre ha utilizado para trabajar con sus benditas manos y ganar el pan, el sustento, su alimento, con el sudor de su frente, siendo Él alimento, pan vivo bajado del cielo, sustento eterno. Y Él mismo abraza y carga la cruz, para derramar, no sólo el sudor de su frente, sino su sangre completamente, hasta la última gota, para hacerse bebida de salvación.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

### **III ESTACIÓN**

#### **JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ**



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Todos nosotros andábamos errantes como ovejas, cada uno seguía su propio camino, mientras el Señor cargaba sobre Él la culpa de todos nosotros. Fue maltratado, y Él se dejó humillar, y no abrió su boca; como cordero, llevado al matadero, y, como oveja muda ante sus esquiladores, no abrió su boca (Isaías 53, 6-7)*

**Y** en esa cruz carga todos los pecados del mundo. ¡Son tantos, y tan pesados!, que cae por primera vez sobre sus benditas rodillas, apoyado sobre sus benditas manos, para mantenerse firme, y levantarse, y seguir caminando, sintiendo sobre Él las miradas y la burla, los insultos y el desprecio de los causantes de su dolor, porque no sólo lleva los golpes en sus rodillas, sino el sufrimiento del desprecio de su amado en su corazón enamorado: el pueblo elegido de Dios, que lo quiere ver crucificado.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

## IV ESTACIÓN

### JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Simeón los bendijo y le dijo a María, su Madre: Mira, éste ha sido puesto para ruina y resurrección de muchos en Israel, y para signo de contradicción. Y a tu misma alma la traspasará una espada, a fin de que se descubran los pensamientos de muchos corazones (Lucas 34, 35)*

**Y** así lo encuentro yo: su mirada clavada en la mía, y mi corazón atravesado por una espada de dolor. ¿Dónde está su hermoso rostro? Todo está cubierto de su preciosa sangre y sus ojos están llenos de dolor. ¿Dónde está la compasión de los hombres, que no pueden ver el sufrimiento de una madre por su hijo inocente, y que ella quiere acompañarlo hasta la muerte? No lo dejan detenerse. Tan sólo un instante he podido mirarlo, pero no he podido abrazarlo. Tan sólo he podido decirle: “aquí estoy, hijo mío, para sostenerte”. Mientras Él seguía caminando en medio de los que se alegraban por su muerte.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

## **V ESTACIÓN**

### **EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ**



**V/. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

**R/. *Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.***

*Y a uno que pasaba por ahí, que venía del campo, a Simón Cireneo, el padre de Alejandro y de Rufo, le forzaron a que le llevara la cruz. Y le condujeron al lugar del Gólgota, que significa lugar de la Calavera (Marcos 15, 21-22)*

**Mira:** mis súplicas han sido escuchadas. ¡Por fin alguien lo ayuda! No por compasión, no por amor, sino por obediencia. No importa la razón, él es el primero que conseguirá la conversión de su corazón por haber cargado la misma cruz que su Señor. Dichosos los misericordiosos, porque recibirán misericordia. Pero, qué será de los otros que no se han compadecido, viendo que mi Hijo estaba tan cansado, soportando solo el peso de los pecados, y prefirieron poner a otro bajo el mismo yugo, que quitarle tal peso y tal castigo, mientras Él decía: “vengan a mí los que están cansados, que yo los aliviaré, porque mi yugo es suave y mi carga ligera”.

Sólo yo lo escuchaba, no había nadie ahí que lo entendiera. Y Él seguía caminando, derramando sudor y sangre en medio de la gente que le abría paso para que Él llegara al Gólgota, lugar de muerte.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. *Señor, pequé.***

**R/. *Ten piedad y misericordia de mí.***



## VI ESTACIÓN

### LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*No hay en Él parecer, no hay hermosura que atraiga nuestra mirada, ni belleza que nos agrade en Él. Despreciado y rechazado de los hombres, varón de dolores y experimentado en el sufrimiento; como de quien se oculta el rostro, despreciado, ni le tuvimos en cuenta (Isaías 53, 2-3)*

**Y** entre la multitud sale a su paso una mujer valiente, clemente, piadosa, fuerte, que enjuga su rostro. Y llena de compasión -y Él la deja-, le permite secar su sudor, quedando marcado un rostro de sangre, desfigurado por los golpes, y en su frente las espinas clavadas de la corona de burla, que llevaba sobre su bendita cabeza. Un momento de encuentro que expresa la caridad de un alma que lo motiva para seguir luchando, para seguir caminando, con la esperanza de que no todos se han ido, y le confirma que todavía queda fe sobre la tierra, y que salvar a la humanidad, vale la pena, mientras deja grabado su rostro de dolor entre sus manos, como un acto generoso de amor, que le recuerde que Dios no se deja ganar en generosidad.

Perdona, Señor, sus pecados

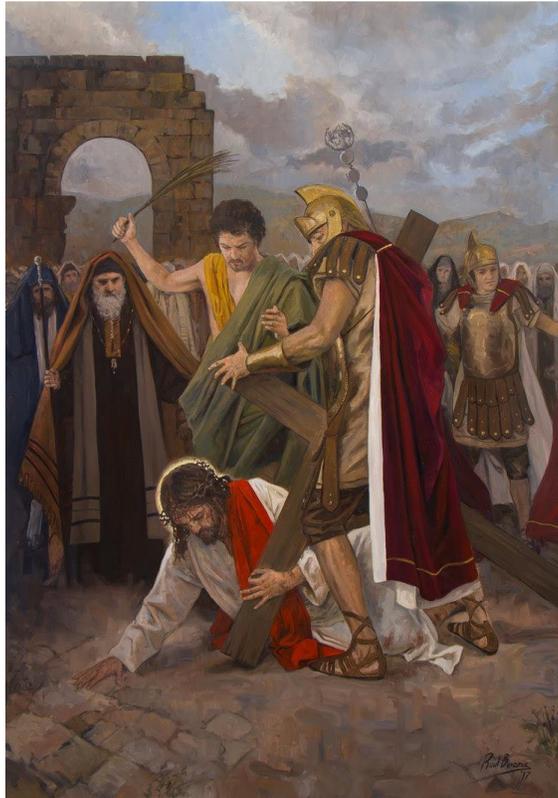
**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

**VII ESTACIÓN**

**JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ**



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Pero Él fue traspasado por nuestras iniquidades, molido por nuestros pecados. El castigo, precio de nuestra paz, cayó sobre Él, y por sus llagas hemos sido curados (Isaías 53, 5).*

**Y** sigue caminando con dificultad en medio del cansancio, del peso y del dolor, y cae por segunda vez, ante la mirada indiferente de la gente, que lo abucea, que se burla, que le grita para que se levante, para que tome su cruz y siga, sin importarles el dolor de las heridas abiertas de sus benditas rodillas, que dejan al descubierto su carne, sus huesos, derramando su sangre. Y se levanta, y sigue caminando bajo el tormento del peso de los pecados de los que viven indiferentes al dolor y al sufrimiento de Dios, como si Dios no existiera.

Perdona, Señor, sus pecados.

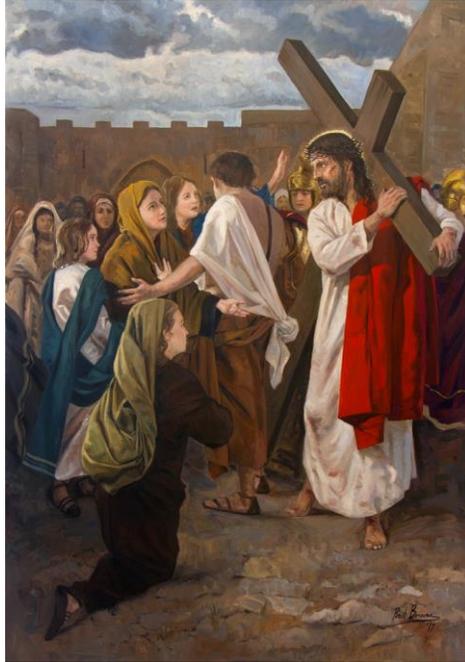
**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

## VIII ESTACIÓN

### JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que lloraban y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos (Lucas 23, 27-28)*

**Y** Él camina con gran esfuerzo. Y yo camino junto a Él, buscando que me vea, que sienta mi presencia. Yo todo lo que quiero es estar con Él, y ayudarlo a cumplir su misión, por más difícil que ésta sea, porque yo sé que esa es la voluntad de Dios.

Entonces se detiene. Y yo veo lo que Él ve, y siento lo que siente Él. Ve lágrimas de mujer, y siente compasión. Lloran por Él, sufren por su dolor, y es Él quien las consuela y les dice: “no lloren por mí, hijas de Jerusalén, lloren por ustedes y por sus hijos”. No es Dios el que necesita la compasión de los hombres, son los hombres los que necesitan la pasión y la muerte del Hijo de Dios, para que, por Él, con Él y en Él, encuentren la vida. Pero nadie lo entendía. Y siguió caminando en medio de la compasión de algunos, y los insultos y desprecios de muchos.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

## **IX ESTACIÓN**

### **JESÚS CAE POR TERCERA VEZ**



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Él, siendo de condición divina, no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios, sino que se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y, mostrándose igual que los demás hombres, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Filipenses 2, 6-8)*

**Y** cae otra vez. Es la tercera. Y me duelen las heridas de sus benditas manos y de sus benditas rodillas, y la herida de su hombro, que sangra lastimado por el peso del madero, que contiene el peso del pecado original y el dolor de las heridas que ese pecado ha ocasionado en la humanidad, y que mantiene a los hombres esclavizados a un mundo de mentira y de muerte, en donde el Hijo de Dios no tiene cabida. Lo han desterrado, lo han despreciado y lo han condenado a muerte.

Bajo el madero está Dios bajo la apariencia de un simple hombre derrotado que desfallece agotado, no sólo por el cansancio físico y el esfuerzo extremo de su cuerpo, sino por el cansancio que provoca el sufrimiento de un corazón destrozado de dolor por el desprecio de los que Él tanto ha amado.

Y se levanta por tercera vez, en silencio, demostrándole al mundo quién verdaderamente es: el Hijo de Dios, que Él ha enviado para que todo el que crea en Él, sea salvado. Pero no había ahí nadie que lo escuchara y lo entendiera, y que creyera en Él, porque ese cuerpo

maltratado no parecía tener ningún poder. Y siguió caminando en medio de la gente, amando, entregando su vida para recuperarlos.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

**X ESTACIÓN**

**JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS**



**V/. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.***

**R/. *Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.***

*Y le crucificaron y se repartieron sus ropas echando suertes sobre ellas para ver qué se llevaba cada uno (Marcos 15, 24)*

**Y** no conformes con verlo llegar extenuado, desangrado, ya sin fuerzas, despojado de sí mismo, lo despojaron también de sus vestidos, exponiéndolo a la vergüenza de mostrar su cuerpo completamente herido, golpeado, flagelado, maltratado, desnudo pero vestido de sangre.

Y así, sin compasión, fue despojado de todo. Pero nadie pudo quitarle a su Madre, que sufría con Él y que entregaba con Él todo lo que tenía: entregando su Cuerpo y su Sangre para redimir a los hombres del mundo, desnudándolos del pecado para vestirlos de fiesta.

Y Él estaba ahí, dándolo todo, sin poner resistencia, sabiendo que había llegado su hora.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. *Señor, pequé.***

**R/. *Ten piedad y misericordia de mí.***

## XI ESTACIÓN

### JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Uno de los malhechores crucificados le injuriaba diciendo: ¿No eres tú el Cristo? Sálvate a ti mismo y a nosotros. Pero el otro le reprendía: ¿Ni siquiera tú, que estás en el mismo suplicio, temes a Dios? Nosotros estamos aquí justamente, porque recibimos lo merecido por lo que hemos hecho; pero éste no ha hecho ningún mal. Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino. Y le respondió: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso (Lucas 23, 39-43)*

**Y** ahora lo echan al suelo, como un deshecho, encima de un madero estiran sus brazos.

Mira, no tienen piedad, lo estiran, lo jalan, lo maltratan, y Él permite que hagan con Él lo que quieran, se pone en sus manos y se entrega.

Un enorme clavo de fierro está perforando su mano. Mira sus benditas manos, las que me acariciaron, las que tuve entre las mías, las que trabajaron entre clavos y madera, un oficio cualquiera, una vida ordinaria, pero contemplativa en medio del mundo, una vida con visión sobrenatural, que lo hizo entregarse por amor y por obediencia a Dios para salvar al mundo, que no lo recibió, que prefirió las tinieblas a la luz, y que clavó sus manos y sus pies

*Hora Santa de Reparación*

para apagar la luz que iluminaba al mundo, porque dejaba al descubierto las intenciones de muchos corazones, e incomodaba a los que vivían resignados, a los que tenían poder y riquezas, y se sentían amenazados por el verdadero Rey, que profesaba que su Reino no es de este mundo, por lo que fue crucificado asumiendo todo el pecado del mundo, estableciendo su reinado crucificado entre fierro y madera.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**



## XII ESTACIÓN

### JESÚS MUERE EN LA CRUZ



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de su Madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su Madre y al discípulo a quien amaba, que estaba ahí, le dijo a su Madre: Mujer, aquí tienes a tu hijo. Después le dice al discípulo: Aquí tienes a tu Madre. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, como Jesús sabía que todo estaba ya consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed. Había por ahí un vaso lleno de vinagre. Sujetaron una esponja empapada en el vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús, cuando probó el vinagre, dijo: Todo está consumado. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu (Juan 19, 25-30)*

**Exaltada** está la cruz. El Hijo de Dios pendiendo está de ella.

Nadie le quita la vida, Él mismo la entrega. Pero no está solo, no todos se han ido.

Está la Madre y está el amigo, el discípulo más amado, el sacerdote que extiende las manos al cielo para que la Madre entregue su ofrenda al Padre, adquiriendo la maternidad de Dios

*Hora Santa de Reparación*

para todos sus hijos, para reunirlos y llevarlos a Dios a través del Hijo, que entrega su vida para salvarlos mientras Él mismo pide perdón, porque ellos no saben lo que hacen.

Señor, tu Hijo ha muerto. Ha cumplido su misión.

Aquí está la Madre y aquí están los hijos que colaboran en esta redención.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

### XIII ESTACIÓN

#### JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque a escondidas por temor a los judíos, le rogó a Pilato que lo dejara retirar el cuerpo de Jesús. Y Pilato se lo permitió. Así que fue y retiró su cuerpo. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos, con los aromas, como es costumbre dar sepultura entre los judíos (Juan 19, 38.40)*

**Y** es bajado de la cruz el cuerpo del Hijo de Dios, sin vida, entregado a la muerte y a los brazos de una Madre, que muere de dolor, al ver el cuerpo del fruto bendito de su vientre, destrozado, inerte, con la mirada ausente y el rostro desfigurado, y todo vestido de pecado, vacío, porque ha derramado su sangre hasta la última gota, y pueden contarse todos sus huesos. Y no hay aquí nadie que entienda mi dolor: no sólo está muerto mi Hijo entre mis brazos, sino que entre mis brazos yace muerto el único Hijo de Dios, porque tanto amó al mundo, que le dio a su único Hijo para que todo el que crea en Él, tenga vida eterna.

El mundo lo ha despreciado y lo ha matado porque no ha creído en Él, y sufro el dolor de Madre y el dolor que mis hijos le han causado a Dios. Un Dios amoroso y deseoso de recuperar a los que tanto amó, que se entregó a sí mismo en un único y eterno sacrificio, dando lo que Él más ama: la vida de su Hijo Jesucristo, para que por Él fueran hechas nuevas todas las cosas.

Perdona, Señor, sus pecados

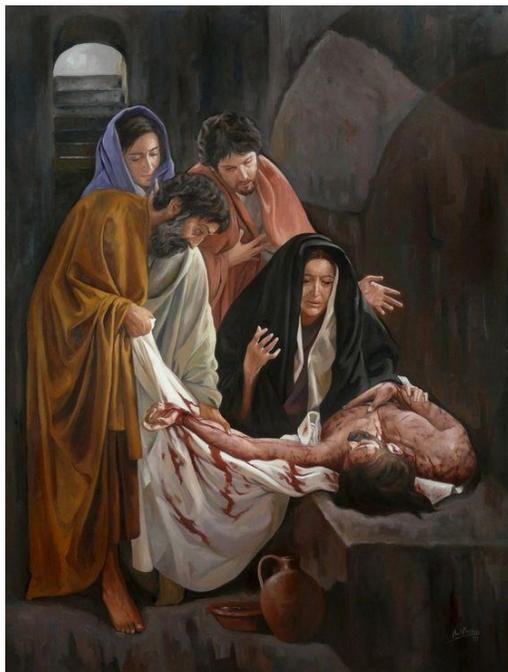
**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

## **XIV ESTACIÓN**

### **JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO**



**V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.**

**R/. Que por tu Santa Cruz, redimiste al mundo.**

*En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que todavía no había sido colocado nadie. Como era la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron ahí a Jesús (Juan 19, 41)*

**Y** ahora todo ha terminado.

Mi Hijo me ha sido arrebatado. Ha sido colocado en un sepulcro vacío y frío, y lo he dejado yo también, como todos los que se han ido, con la esperanza de volver a encontrarlo, porque Él ha dicho: “Destruyan este Templo y en tres días lo reconstruiré”.

El amor todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta, todo lo alcanza. En Dios está puesta mi esperanza, en medio de la amargura de los que le han dado sepultura, y han vuelto a sus vidas como si nada hubiera pasado, como si todo hubiera terminado, sin darse cuenta que todo fue consumado para empezar de nuevo, porque Él es el primero y el último, el alfa y la omega, el principio y el fin.

Perdona, Señor, sus pecados

**Padre nuestro. Ave María.**

**V/. Señor, pequé.**

**R/. Ten piedad y misericordia de mí.**

## ACOMPAÑANDO A MARÍA



**M**aría,

Dame tus ojos, para mirarlo.

Dame tus brazos, para abrazarlo.

Dame tus manos, para acariciarlo y tus labios para besarlo.

Dame tu rostro, para que Él voltee a verme.

Dame tus pies, para sostenerme.

Dame tu cielo, para llevarle alegría.

Dame tu sonrisa, para aliviar su agonía.

Dame tu paz, para encontrarlo a Él, y tu alma, para permanecer en Él.

Dame tu belleza, para enamorarlo.

Dame tus oídos, para escucharlo.

Dame tu voz, para llamarlo, y tus palabras, para consolarlo.

Dame tu amor, para amarlo, y tu corazón, para adorarlo.

Dame tu dolor, para sufrirlo, y tu sufrimiento, para vivirlo.

Dame tus lágrimas, para llorar, y tu silencio, para callar.

Dámelo todo, Madre mía, para a tu Hijo al extremo amar, para entregarle mi vida y mi voluntad. Dame la luz que me guíe, para encontrar a Jesús, en el camino al Calvario, y cargar yo su Cruz. Para subirme con Él, y ser clavado y crucificado, para llegar a la gloria con mi Dios resucitado.

Amén.

## **MEMORIA DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO**



*Salió Pedro con el otro discípulo y fueron al sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó antes al sepulcro. Se inclinó y vio ahí los lienzos plegados, pero no entró. Llegó tras él Simón Pedro, entró en el sepulcro y vio los lienzos plegados, y el sudario que había sido puesto en su cabeza, no plegado junto con los lienzos, sino aparte, todavía enrollado, en un sitio. Entonces entró también el otro discípulo que había llegado antes al sepulcro, vio y creyó (Juan 20, 3-8)*

**Y** en ese lugar de muerte, empieza la vida. Brilla para el mundo la luz.

El que ha entregado su vida para recuperarla de nuevo ¡ha resucitado!

¡Jesús está vivo!

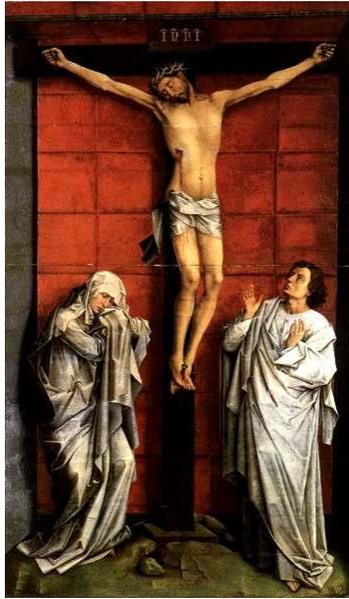
Ha vencido al mundo, ha destruido la muerte, ha pagado el rescate con su vida, ha liberado al mundo de la esclavitud del pecado y de la muerte, para darles vida, y se muestra al mundo tal cual es: Dios y Hombre resucitado y glorioso, Cristo Rey Todopoderoso, y mantiene las llagas de sus manos y de sus pies, y la herida de su costado, para que todos, absolutamente todos, crean en Él.

*Dichosos los que creen sin haber visto.*

Dichosos los que lo reconocen Rey y lo sirven, construyendo el Reino de los Cielos en la tierra, para glorificar su Nombre, celebrando el memorial de su pasión, de su muerte y de su Resurrección, adorando su presencia viva en cuerpo, en sangre, en alma, en divinidad, que es Eucaristía.

¡Misericordia, Señor, misericordia!

## ORACIÓN



**P**adre eterno,  
por la Pasión y Muerte de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo,  
y las lágrimas, el dolor del Corazón y el alma traspasada de María, su Santa Madre,  
te pido recibas mi oración y sacrificio,  
y aceptes que sean derramadas  
de las manos de María Santísima  
todas las gracias que tus sacerdotes no le saben pedir,  
para que ellos puedan morir con Cristo al mundo,  
y reciban por Él tu misericordia,  
obtenida por su dolorosa Pasión y Muerte,  
por la sangre y agua derramada de su Sagrado Corazón,  
para el perdón de los pecados,  
y así vivan con la gracia en la Resurrección de Cristo,  
derramando la misericordia sobre todas las almas,  
para la salvación de tu Santa Iglesia y el restablecimiento de la paz.  
Te lo pido con tus ángeles y tus santos,  
en compañía de María Virgen y Madre de nuestro redentor y Salvador.  
Amén.

**¡Todo por amor de Dios!**

## **LA COMPAÑÍA DE MARÍA, MADRE DE LOS SACERDOTES**

Es una Asociación Privada de Fieles erigida en la Arquidiócesis de Toluca, México, en donde mujeres con corazón de madre, con vocación a la Maternidad Espiritual, a imagen de Santa María, y también varones, con vocación de Custodios, a imagen de San José, ofrecen sus oraciones y los quehaceres de su vida ordinaria por la santidad de los sacerdotes.

Para unirse a esta obra:

### **NUESTRAS REDES SOCIALES:**

 +52 1 81 1600 7552

 [lacompaniademaria01@gmail.com](mailto:lacompaniademaria01@gmail.com)

 [espada.de.dos.filos12@gmail.com](mailto:espada.de.dos.filos12@gmail.com)

 [www.lacompaniademaria.com](http://www.lacompaniademaria.com)

 **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

 **Espada de Dos Filos**

 **Lacompaniademaria**

 **YouTube**



**La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

**¡AYÚDANOS A AYUDAR CON TU DONATIVO!**

**FUNDACIÓN LA MORADA DE LA MISERICORDIA, A. C.**

**Cuenta Bancomer: 0113972569**

**Clabe: 012180001139725697**

